

El Palacio de la Exposición



Reseña: MARIA ANTONIETA VASQUEZ HAHN

El Palacio de la Exposición

1.909-1.938

La Comisión Nacional Permanente de
Conmemoraciones Cívicas y la Casa de la Cultura
Ecuatoriana

Presentan:

El Palacio de la Exposición

1909 -1989

Reseña:

MARIA ANTONIETA VASQUEZ HAHN

PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA



*Comisión Nacional Permanente
de Conmemoraciones Cívicas*

Casa de la Cultura Ecuatoriana
“Benjamín Carrión”

Quito, 1989

Co-edición de la Comisión Nacional
Permanente de Conmemoración
Cívicas y la Casa de
la Cultura Ecuatoriana.
CNPCC, 1989.

Texto y Diagramación: KROHMA PUBLICIDAD, Telf. 459345
Fotomecánica: SCANN CROMO, Telf. 459345 - Quito
Impresión y Encuadernación: NUEVA EDITORIAL Casa de la Cultura
Ecuatoriana "Benjamín Carrión"
Dirección: Av. 6 de Diciembre No. 794 y Patria
Casulla 67— Telf. 521451
Quito-Ecuador
Printed in Ecuador Impreso en el Ecuador

Investigación

Masía Antonieta Vázquez Ilañ

Colaboración

Dirección de Desarrollo M.D.N. y César Salguero

Restauración

Arq. Iván Ramos, proyectista

Aro. César Donoso, restaurador

PRE SENTAC ION

Hablar del Palacio de la Exposición, de agosto de 1909, obra del eximio General Eloy Alfaro, conlleva un importante tramo de ochenta años de la historia ecuatoriana. Cuatro etapas caracterizan al suntuoso edificio, complejo de singular arquitectura. La etapa inicial que data de 1908, en que se celebra un contrato entre el gobierno y la Asociación de las Señoras de la Caridad, mediante el cual dicho organismo presta el edificio en construcción para destinarlo a la “Exposición Internacional”, que después sería devuelto para su propósito original de Escuela de Artes y Oficios; la etapa de la Escuela Militar y la del Ministerio de Defensa Nacional.

Una sobresaliente obra de restauración del edificio ha culminado, gracias al empeño de las Fuerzas Armadas, a través de los Portafolios de Defensa Nacional, presididos, en su orden, por los secretarios de Estado, generales de división Medardo Salazar Navas y Jorge Félix Mena. El

trabajo eficaz de los arquitectos Iván Ramos Vivanco y César Donoso Jaramillo con un equipo de trabajo de calificados profesionales en el variado campo de la restauración, es ya una realidad en beneficio del país y el ornato de nuestra capital.

La Comisión Permanente de Conmemoraciones Cívicas, como colaboración y homenaje al Ministerio de Defensa Nacional que cumple los cincuenta años de permanencia en el monumental edificio, presenta, con la Casa de la Cultura Ecuatoriana “Benjamín Carrión”, la edición del PALACIO DE LA EXPOSICION, reseña histórica de la notable investigadora Antonieta Vásquez Haan, quien al cabo de larga y difícil labor consiguió los datos y remembranzas que hoy entregamos al lector.

LOS EDITORES



**General Eloy Alfaro Delgado
(1842 – 1912)**

LA PRIMERA DECADA DEL SIGLO XX

El curso de los diez primeros años de nuestro siglo en Europa marcaron, más que el colapso fatalista de la civilización, anunciado por agoreros, profetas y adivinos, la iniciación de un siglo agudizado por problemas grandes y pequeños; sociales, políticos y económicos patentes en nuestro tiempo pero promisorios y aún insólitos en el orden científico y tecnológico.

El racionalismo positivista y la ilimitada confianza en el progreso, fue el denominador común en esos primeros años. Una muestra de esa seguridad fue la inauguración de “La Exposición Universal”, cuya clausura se celebró el 12 de noviembre del mismo año, así como la inauguración del puente “Alexandre III” en París el 14 de abril de 1900. En “La Exposición Universal” se mostraba el prodigioso avance científico y económico, precursor de grandes logros en el devenir, los cuales superaban los alcances registrados en las Actas Orgánicas de “L Exposición de 1896”. (1)

(1) La Exposición cubría todo el barrio de la Concorde a los Campos de Marte, incluyendo el Puente Alexandre III' El Petite' u el Urand Palais' con toda su riqueza y ostentación.

Entre tanto, en América, el 21 de febrero de 1901, Cuba se proclamaba como república, con lo que concluía el dominio que durante tres años habían ejercido los Estados Unidos de Norteamérica. El 19 de agosto de 1901 se anunciaba una guerra entre Colombia y Venezuela, por problemas limítrofes y diferencias de orden político y religioso. El 25 de diciembre de 1901 ya se enfrentaban bélicamente las fuerzas colombo-venezolanas.

En otro orden de cosas se da una serie de circunstancias afines a la comunidad social y a la naturaleza humana. Una nueva ofensiva de la Revolución Liberal se registra el 22 de julio de 1902. Una guerra civil estalla en Haití, el 10 de agosto de 1902 por la detentación del poder político. Tras el levantamiento del Cuerpo de Bomberos se constituye la república de Panamá el 3 de noviembre de 1903, contando para el efecto con la anuencia y apoyo de los Estados Unidos de Norteamérica.

El 18 de agosto de 1904 se decreta la separación del Estado y la Iglesia en algunas latitudes y su consiguiente confiscación de bienes. Se firma la paz entre Chile y Bolivia el 18 de octubre de 1904, con las graves connotaciones que ese pseudo armisticio habría de producir hasta nuestros días.

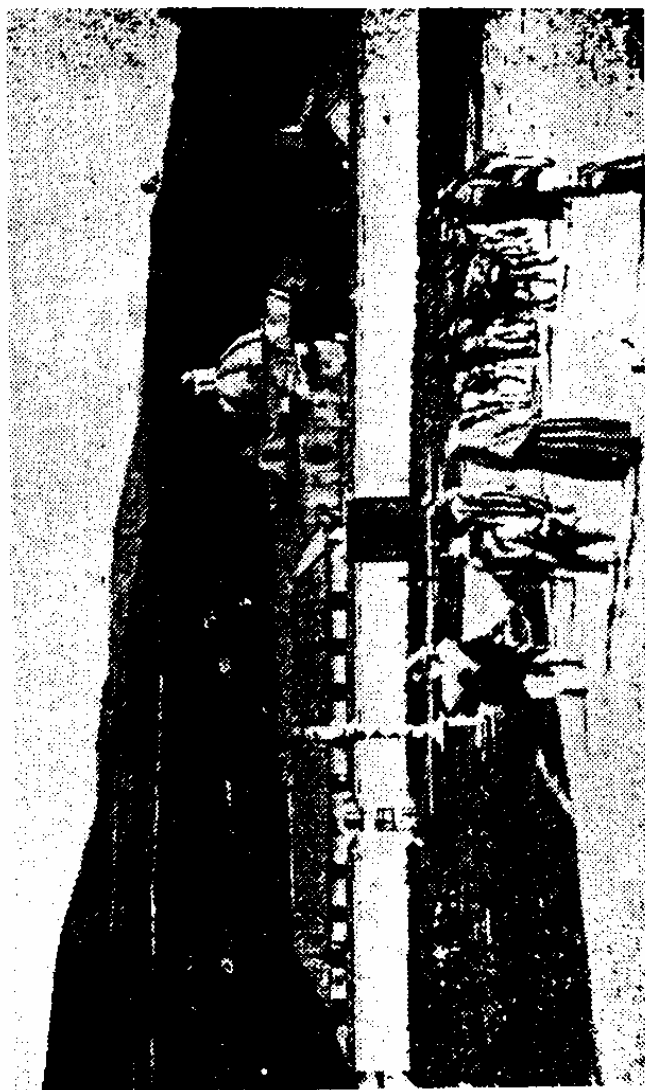
El egregio General Eloy Alfaro reedita la

Revolución Liberal en el Ecuador el 1 de enero de 1906, jornada Histórica de nivel americano que encumbró a su protagonista a la inmortalidad. Esa jornada con su epílogo trágico de 1912 es un venero de enseñanzas. Como una de las obras trascendentales del gobierno de Alfaro, se inaugura en 1909 “La Exposición Internacional de Muestras” en Quito con la participación de Chile, Colombia, Perú, Francia, Los Estados Unidos de Norteamérica, España, Italia, Japón y por supuesto el Ecuador.

Para conmemorar el Centenario del Primer Grito de Independencia del 10 de Agosto de 1809, se levanta el “Palacio de la Exposición”, cuya reseña histórica es grato presentar a la consideración de los lectores. Para cerrar la década inicial del siglo XX, el propio Alfaro, en 1910, le impartiría la mayor enseñanza a la clase militar ecuatoriana cuando al frente de su ejército, en la frontera con el Perú, frenó la anunciada invasión de ese país a nuestro sagrado suelo.

Sea, en buena hora, esta reminiscencia histórica, un buen augurio en el marco de la crónica de los hechos importantes de nuestra nacionalidad.





EL DESTINO DE UN PALACIO (1909—1989)

LA EXPOSICION NACIONAL DE 1909

En 1902 (1), el Congreso de la República dispuso que el 10 de Agosto de 1909, se celebrara en Quito una Exposición Nacional en conmemoración del centenario del Primer Grito de la Independencia.

Cinco años más tarde se oficializaría la mencionada ley, mediante los decretos reglamentarios · reformatorio, promulgados por Eloy Alfaro, el 31 de octubre de 1907 y el 2 de diciembre de 1908, respectivamente.

La ley de 1907 contenía la reglamentación general del “Certamen Nacional”, como fue denominado, y de acuerdo al artículo 5 se constituyó un Comité General cuyas atribuciones fueron las siguientes: Dirección de los trabajos y labores preparatorias, organización y reglamentación general y especial de la Exposición Nacional, recepción y clasificación de objetos, por medio de Comisiones compuestas por sus miembros (2).

Formado por “Ciudadanos notables”, el Comité inició sus labores en diciembre de 1908 y nombró como Comisario de la Exposición al Ministro de Hacienda Juan Fernando Game.

Inspirado en las grandes exposiciones universales que se realizaron en Europa desde mediados del siglo XIX, Eloy Alfaro se convirtió en el entusiasta promotor y protector del Certamen Nacional. A su criterio, el fin de la Exposición





EXPOSICION 1909

no sería únicamente celebrar el Centenario patrio sino también promover la industria nacional.

- Ciertamente, no podremos exhibir productos de industrias perfeccionadas: pero sí dar a conocer la maravillosa riqueza de nuestras minas, de nuestros bosques, de nuestros inmensos campos; demostrar la facilidad de implantar industrias nuevas, contando, como contamos, con todas las facilidades naturales para ello; poner en evidencia el extraordinario desarrollo que pudieran adquirir el Comercio y la Industria en estas comarcas, tan favorecidas en los tres reinos; en una palabra, manifestar que el Ecuador no ha menester sino inmigrantes y capitales para ser uno de los países más ricos del mundo. La exposición Nacional viene a levantar el velo, llenando una de nuestras necesidades más urgentes; y no debemos dudar de que conocido el Ecuador, afluirán nuevos y grandes elementos de vida, al extremo de que no muy tarde lograremos alcanzar un puesto honorífico entre las naciones más prósperas del Continente Americano' (3)

Es así como, aceptando la invitación formulada por el gobierno ecuatoriano, estuvieron presentes: Francia, España, Italia. Estados Uni-

dos, Chile, **Colombia** y Perú. Cabe además mencionar que hubo un pabellón japonés, con objetos presentados por el señor Rafael Vásconez Gómez. En realidad, aunque no de manera oficial, el de 1909 fue un certamen internacional.

A pesar de la participación de otras naciones, el reglamento especificaba que no se competiría con la producción extranjera:

Art. 6.— “Los premios y recompensas serán de dos clases: La una en concurso de los autores de obras nacionales y de productos y manufacturas del país; y la otra en concurso sólo entre las obras de extranjeros y productos del exterior, lo cual determinará el Jurado;”

DECRETO EJECUTIVO
REFORMATORIO
ELOY ALFARO
Presidente Constitucional de la
República
DECRETA

Art. 1.— La tarifa para las entradas a la Exposición Nacional será:

<i>Para adultos</i>	<i>\$/. 0.20</i>
<i>Para niños</i>	<i>\$./0.10</i>

Art. 2.— Los días sábados y el día 8 de la apertura la entrada será gratis;

Art. 3.— En los días feriados el precio de esta tarifa será el doble;

Art. 4.— Las horas hábiles para visitar la Exposición Nacional será de 8 am. a 9p.m.

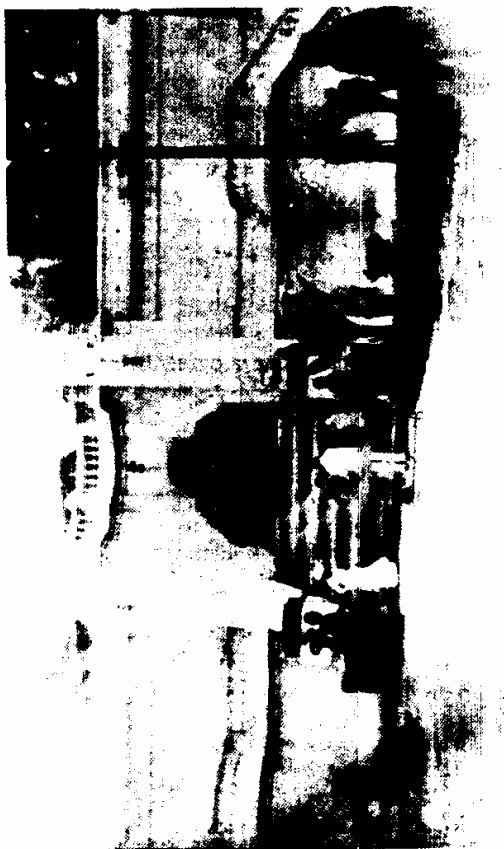
Art. 5.— En los días en que se den funciones en el Café-Concierto y cualquier festival público, el Sr. Comisario General determinará la hora hasta la cual deberá estar abierta la Exposición Nacional.

Art. 6.— Queda reformado en este sentido el Art. 3 del Decreto Ejecutivo de 31 de julio del presente año y la parte final del Art. 31 del 2 de diciembre de 1908;

Art. 7.— El Ministro de Fomento queda encargado de la ejecución de este Decreto, que regirá desde el 8 del actual en que abrirá la Exposición. Dado en el Palacio Nacional en Quito, a 6 de septiembre de 1909.
— Eloy Alfaro.— El Ministro de Instrucción Pública, Fomento, etc.— F.J. Martínez Aguirre.

El Comercio, Quito, 10-IX-1909.

A las dos de la tarde del 10 de Agosto de 1909, aunque todavía inconclusas las obras, se inauguró formalmente el “Palacio de la Exposi



EN LA EXPOSICION

ción” y el 8 de septiembre del mismo año, se abrió al público sus puertas, de 8 a.m. a 9 p.m. por SL 0,20 los adultos y S/. 0,10 los niños (4). Quiteños y visitantes pudieron conocer, hasta fin de año, los distintos pabellones en los que se dispusieron los objetos tanto nacionales como extranjeros de acuerdo a las siguientes secciones:

- a) Instrucción pública y bellas artes
- b) Bellas letras y literatura científica industrial
- c) Agricultura
- d) Industria
- e) Flora, fauna, mineralogía, botánica, arqueología y objetos históricos.

Los expositores nacionales fueron los más numerosos y planteles educativos, gremios, sociales, coleccionistas, industriales, artesanos, artistas y personas particulares de todos los rincones de la patria tuvieron la oportunidad de exhibir variados artículos. El Jurado de Premios se organizó el 28 de septiembre de 1909 y, según lo decretado por el Ejecutivo, los premios fueron los siguientes:

- Gran Premio Especial
- Gran Premio
- Diploma de Honor
- Medalla de Oro
- Medalla de Plata

- Medalla de Bronce
- Mención Honorífica.

Se repartió un total de 2077 premios de los cuales 1077 fueron para expositores nacionales y los restantes para los extranjeros (5). Los grandes Premios Especiales fueron otorgados a personalidades: a los presidentes de las naciones extranjeras que participaron en el Certamen y a Eloy Alfaro, como ejecutor del Decreto Legislativo y posteriores Decretos Ejecutivos, y como “protector” de la Exposición Nacional.

NOTAS

- (1) El Decreto Legislativo del 8 de octubre. fue firmado por Leonidas Plaza el 17. Registro Oficial. No. 329, Quito 20 de octubre de 1902, pp. 34.81.34-82.
- (2) "La Exposición Nacional y el Jurado de Premios. Antecedentes", Catálogo General de los premios conferidos por el Jurado de la Exposición a los concurrentes al Certamen Nacional, Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1910, Sn.
- (3) "Mensaje del Presidente de la República al Congreso Nacional de 1909", en Registro Oficial, No. 1926, Quito, 12 de agosto de 1909, p. 1523.
- (4) Para tener una idea del número de visitantes a la Exposición: del 9 al 30 de octubre se recogió la suma de SL 1296,30 por concepto de entradas (Crónica, El Comercio, 1-XII- 1909). Durante el mes de diciembre por ser el último en el que estaría abierta la Exposición, la entrada fue gratuita.
- (5) El país extranjero que más premios obtuvo fue Chile: 224 premios .

LA REPERCUSION DE LA EXPOSICION EN QUITO

Ya un año antes la ciudad de Quito se había vestido de fiesta para recibir al ferrocarril y el centenario del 10 de Agosto de 1909 fue también una ocasión para celebrar a lo grande.

Al ser la Exposición Nacional el principal evento conmemorativo, había que embellecer la ciudad y hacer los preparativos para albergar a todos los visitantes que llegarían, tanto de provincias como del extranjero.

EJ “Comité Municipal del Centenario” se encargó de coordinar las obras a realizarse e hizo un llamado a la ciudadanía para que mejorasen y blanqueasen con cal las fachadas de casas y edificios. Las principales plazas se ornamentarían con jardines y las “carreras” centrales se repararían para ser canalizadas y adoquinadas.

Pero la obra más importante, complementaría a los trabajos de la exposición y que rebasó el presupuesto calculado fue el ensanchamiento y nivelación de la carrera Maldonado. La principal

vía de acceso al Palacio de la Exposición tenía un desnivel de algunos metros entre sus dos extremos, por lo que, para empatar los niveles de El Túnel de la Paz y la plaza de la Recoleta fue preciso bajar de calle, construyendo muros de sostenimiento para evitar el peligro de desplome de las casa ya construidas a otra altura.

También se trabajó en la organización del tránsito hacia la estación del ferrocarril; el gobierno corrió con los gastos para mejorar la carretera desde la esquina del Buen Pastor hasta el puente del Machángara y fueron los vecinos quienes con sus aportes unieron con un puente de hierro las parroquias de Chimbacalle denominadas desde 1909 “Alfaro” y “La Magdalena”.

Algunas casas espaciosas se arrendaron temporalmente para servir de hoteles pero, en la mayoría de los casos, las familias se vieron precisadas a recibir a sus parientes con las incomodidades que es del caso imaginar. El siguiente artículo ilustra la situación en la que se vieron algunos quiteños con la Exposición de 1909:

LAS FIESTAS A SEGUNDA VISTA (1)

“Al diablo se le debió de ocurrir aquello de lo Exposición en esta crisis económica.

(1) Torres-Vedras, “Las gestas a segunda vista”, *El Comercio* Quito 14-VIII- 1909.

Y no me refiero yo a la crisis económica por lo que atraviesan el ‘Gobierno y mis otros prójimos, sino a la mía, a mi falta de recursos y al maremágnum de parientes y amigos de provincia, que me van a caer en estos días: creerán los hijos del campo que con las gallinas y cuyes que me traerán, tendré para sustentarlos, pasearlos y aposentarlos convenientemente?

Querido sobrino, me dice un tío de re- tratarlo, que poseo en una de las cabeceras del cantón, los centenarios no se ven todos los días, sino cada treinta o cuarenta años a lo más, y quiero aprovechar esta oportunidad, para hacerme reparar la orina y para que conozcan Quito, mi mujer y las chiquillas, que están locas; ellas quieren darte una sorpresa, así es que no te des por notificado. Dime si tienes en tu casa comodidad para conservar las bestias porque la Dorindita no oír ir en la máquina.”

“Este año Dios ha dado granito, así que avísame si es cierto que el gobierno está pagando a seis con dos el maíz y la cebada; yo no he querido creer, pero a esos dizque le han comprado, a un extranjero, a un tal Marcelo de no sé qué,

para dar de comer a los pájaros de la Exposición dicen, no sé.

Así pues, ya, sabes sobrino que te vamos a molestar pidiéndote nos des un rinconcito; nosotros somos de a todo, etc. “De a todo!

Si supieran las parientitas que ésta es la quinta carta que recibo en parecidos términos y que tendremos que dormir unos sobre otros, no me dieran, seguro, la sorpresa que imaginan.

Dormir, dije? qué vamos a dormir! si en la colección de huéspedes que voy a recibir se comprenden tres niños de pecho, que darán sus conciertos por la noche, aunque no tan buenos como los del “London-Sextet”, y no les perderemos una nota: estas criaturas que están mamando van a quitar el sueño y dar dolores de cabeza a toda la república, no que a mi sólo.

Y ahora de dónde me saco dinero para recibirlos? todo lo he empeñado ya; en fin, haré los últimos esfuerzos siquiera hasta pasar las fiestas; después. . . me apuntaré al pan de San Antonio, o me adheriré a la solicitud que piensan hacer al gobierno los dueños de casas arruinadas con motivo de la Exposición: estamos en el mismo caso.

Pero grave y todo la parte económica, no me inquieta tanto como el pelo de la dehesa de mis huéspedes; a fin, como hidalgo y bien nacido tendré que acompañarlos y complacerlos en todos sus caprichos

Ya me veo Dios Santo! todo el día en la ola giratoria, todos encantados y yo arrojando las entrañas en la cristalina fuente.

Ya veo después de diez minutos de pasear en el Palacio de la Recoleta, trocado nuestro papel de visitantes en el de visitados porque llamaremos, seguramente la atención; y eso que no oirán hablar a los míos, porque sino, gustarían de trozos como éste: un diputado me contaba a su modo, el otro día, los primores que venía de ver en el palacio de la Exposición; me hablaba del buitре, del indio, de las pesebreras, de como el palacio había sido de altibajo, cuando visto desde la plazuela solamente parece ser de un solo piso. . . etc.; y cuando le pregunté por tomarle el pelo si había visto el aeroplano, veo estar abriendo unos cimientos, a mano derecha, entrando me contestó eso será, no se

Torres-yedras (2)

(2) Se respeta la redacción

EL PALACIO DE LA EXPOSICION

Art. 2.—El Gobierno del Ecuador construirá por su cuenta, y en el lugar conveniente del Ejido de la ciudad de Quito, el gran edificio o pabellón nacional de la Exposición, y los edificios secundarios, galerías, establos, pesebres, etc., destinados a la exhibición de animales. (1)

El Decreto Ejecutivo de 1907 preveía la construcción de un edificio para “La Exposición Nacional” y con este objeto designaba al entonces Ministro de Fomento, Dr. César Borja, como Director ad honorem de las obras y administrador de los fondos respectivos.

Es de suponer que por falta de tiempo se desechó esta idea inicial surgiendo entonces dos alternativas: la adquisición de el edificio y los terrenos del Seminario Menor (cerca del actual Banco Central) o de un edificio en la Plaza de la Recoleta.

A pesar de utilizar toda clase de medios persuasivos y legales, el gobierno fracasó en su

primer intento, por lo que la segunda opción fue la definitiva. El 12 de julio de 1908 se celebra entre el señor José Félix Valdivieso, Gobernador de Pichincha, en representación del gobierno, y la señora Dolores Jijón viuda de Gangotena, en representación de la Asociación Benéfica de las Señoras de la Caridad. Decía lo siguiente:

“La Asociación de las señoras de la Caridad de Quito, presta al Supremo Gobierno el edificio que ella construye, para destinarlo al Palacio de la Exposición Nacional que se inaugurará el 10 de agosto de 1909” (2)

El edificio al que el documento se refería y que estaba en construcción para ser destinado a Escuela de Artes y Oficios para mujeres estaba localizado en las afueras de la ciudad junto al convento del Buen Pastor hacia el lado oriental de la Plaza de la Recoleta. El préstamo suponía el uso de los patios, terreno y material de construcción, estaría libre de canon de arrendamiento y duraría hasta la clausura de la exposición; fijándose como plazo máximo para la desocupación del edificio un año, al término del cual el gobierno lo devolvería a sus legales propietarios, con todas las reformas e inversión verificadas para su conclusión.

A simple vista, el contrato parecía sumamente ventajoso por la cercanía del futuro pala-



PLAZA LA RECOLETA

cio a la estación de ferrocarril y las consiguientes facilidades en el transporte, tanto de materiales de construcción como de los objetos a exhibirse en el certamen. Sin embargo, la realidad fue muy distinta:

...Así habiendo resultado inadecuada y por todos los conceptos inconvenientes la parte central de la fachada de la antigua casa de las Señoras de la Caridad, que hoy se ha convertido en Palacio, fue preciso derribarla y reconstruir toda la columnata de la galería interior de los altos.

Por las mismas razones de solidez, armonía, aspecto y utilidad, fue necesario desnudar todas las paredes del edificio y ornamentarlas convenientemente, levantar con cemento romano todos los patios, después de canalizar todo el campo de las construcciones, el cual era al principio, tan desigual que, para nivelarlo, se ha hecho un desbanque y acarreo de más de cincuenta mil metros cúbicos de tierra; y, para aislarlo y darle capacidad suficiente, tomar en arrendamiento una gran extensión de terreno de un muro de ladrillo, que encierra un área de treinta mil metros cuadrados de superficie". (3)

Los trabajos de adecuación, las nuevas construcciones y las obras de completamiento rebasaron el espacio, el tiempo y lógicamente el presupuesto establecido por lo cual las obras no estuvieron a tiempo, y fue necesario realizar expropiaciones de terrenos, arrendar solares y utilizar todos los fondos del ferrocarril al Curaray.

Las obras de construcción de la Exposición Nacional comenzaron el 30 de julio de 1908, con sujeción a un plano trazado en tan solo ocho días por un equipo de ingenieros y arquitectos bajo el mando del Director de Obras Públicas, Ingeniero Francisco Manrique, y el diseño del arquitecto portugués José María Pereyra.

PLANO GENERAL DE LA EXPOSICION NACIONAL DE 1909

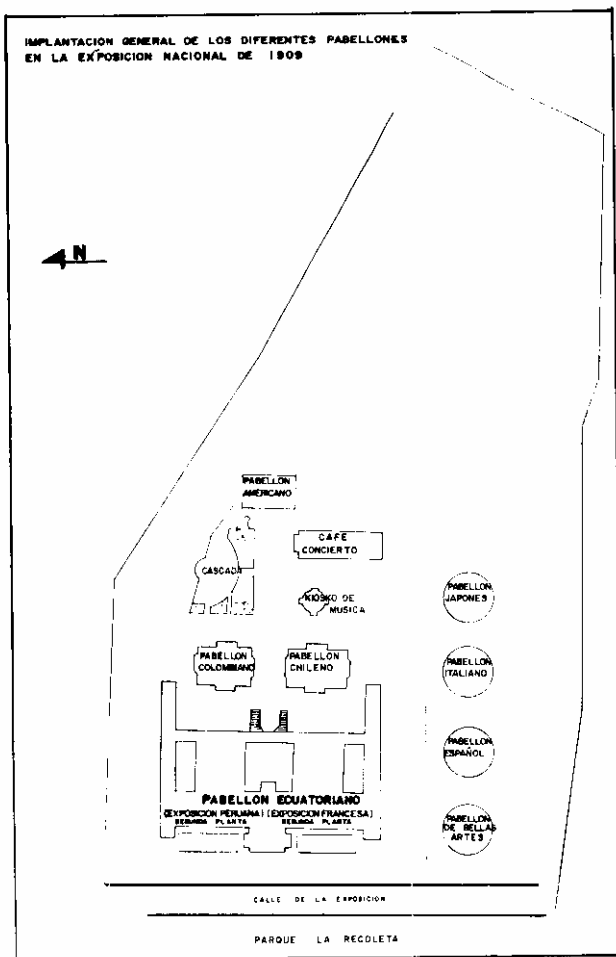
El edificio central destinado al Pabellón Nacional, el Palacio propiamente, fue la obra principal pero no la única, se construyeron además, kioscos para refrescos y música, un extenso local para diversiones; un bonito lago; y a pocos pasos de él una cascada; los pabellones de países extranjeros, el local para exposición de ganado y, numerosos jardines de diferentes estilos. (4), por último, se construyó también una galería de tres tramos para exposición de plantas y flores y un pequeño teatro o “Café Concierto” para distintos espectáculos como zarzuela, conciertos y conferencias.

Pero nada mejor que los periódicos de la época para encontrar las vividas descripciones del Palacio y las edificaciones adjuntas:

El Pabellón Ecuatoriano

En el centro, en primer término, se levanta el Pabellón Ecuatoriano. Construido de dos pisos, sus columnas de cemento armado soportan la artística armadura, que corona una cúpula de treinta metros de altura, desde la base del edificio, la que con su anillo representa un peso de 4.200 quintales; sobre la cúpula, el cóndor de los Andes con las alas abiertas; el foyer bajo la cúpula, con piso de porfirolito y sus paredes cubiertas de mayólica, dan descanso a dos escalas, también permiten el acceso al segundo piso; y en el frontis una galería de vidrios pintados, con una alegoría que significa la entrega que la república hace al pueblo, del Palacio de la Exposición .

En el segundo piso, en el centro, el Salón de recepciones oficiales y (a) ambos lados las salas que ocupará la exhibición. Las de la izquierda estarán pintadas de color verde, y de rojo las de la derecha y todas regiamente decoradas. (..)



IMPLANTACION GENERAL DE LOS DIFERENTES
PABELLONES
EN LA EXPOSICION NACIONAL DE 1909

Detrás del primer cuerpo, frente a este patio, en lo alto, cerca de los arcos, un medallón del actual Presidente, a cuyos lados dos famas pregonan el triunfo al son de trompetas. El parecido del ilustre hombre es notable, aunque, si hemos de ser verídicos, la barba no está exacta. Entre el edificio general y los pabellones de Chile y Colombia, que le siguen en orden, hay dos jardines y en el centro de ellos dos estatuas alegóricas que representan un indio y una india con los atributos del trabajo. Desde estos jardines a ambos costados de los arcos, dos escalas dan acceso a las terrazas, y los lados de las escalas, galerías caprichosas (sic) cuya gracia descansa en la irregularidad de sus arcos.

En el frontis se colocarán las estatuas de la Agricultura y la Industria, en los costados, y en el centro de la república. Es de justicia observar aquí que las tres han sido hechas en el país. (5)

El pabellón de Chile

...Detrás del Pabellón del Ecuador (. está el Pabellón de Chile. De estilo sencillo y severo, rico en belleza arquitectónica, (. . .) resalta por su elegancia y

hermosura (c.). Es de dos pisos con capacidad de 350 metros cuadrados. (6)

El pabellón de Colombia

(Gemelo al pabellón de Chile,) Al entrar en el salón principal, lo primero que llama la atención es el primoroso gusto con que está ornamentado. Y esa ornamentación es, precisamente, obra de un colombiano, que vino con aquel objeto a esta capital y que se ha desempeñado de manera maestra. A no dudarlo, es el pabellón más lujoso de los pabellones destinados a las naciones extranjeras. (7)

El pabellón peruano

- Se encuentra éste situado en el segundo piso del costado izquierdo del edificio principal (el del Ecuador). Ocupa dos grandes salones: el primero servirá para las recepciones y en el segundo, muy extenso, estará la exhibición. (8).*

El pabellón francés

.En el costado derecho del edificio principal, frente al Perú, queda la exhibición de Francia, la que ocupa dos vi-

trinas grandes de tres cuerpos, y cuatro pequeñas de un solo cuerpo. . . (9)

El pabellón americano

Este es de dos pisos, imitación Casa Blanca, y por lo tanto, de estilo severo y sencillísimo. (10)
Los pabellones de España, Italia y el de Bellas Artes

En la avenida derecha (a la entrada al pabellón de Bellas Artes de un solo cuerpo y construcción ligera, a continuación,) se levantan los pabellones de España, de piedra pómez tallada, y el de Italia, de material ligero, (. . .). Este último (. .) de tres cuerpos, de dos pisos, con un salón de recepciones, una para las industrias y otro para las Bellas Artes. (11)

El Pabellón japonés

.A continuación del de Italia, se levanta un bonito Pabellón de estilo japonés, (. .), en (el) que se exhibirán curiosidades japonesas, (. .). En su construcción se ha empleado madera de Guayaquil, (. .) pintado de blanco y



ESCUELA MILITAR 1920

rojo y el techo cubierto de ruberoide. (12)

La Cascada

*(Construcción de mamposterías).
que arrojará trescientos mil litros de agua. Tiene
dos columnas rematadas en dos capiteles, en
cada una (sic) de ellos hay una antorcha de
cemento. Entre las dos columnas, una pared
semicircular, rematada por una balaustrada, y de
la mitad de su altura baja una escalinata de
mampostería, en cuya coronación descansa la
estatua de Venus. A ambos lados, dos terrazas y
escalinatas laterales. La escalinata central muere
en una taza de veinte metros de ancho. (13)*

Galería de Plantas

*Al lado de (la) cascada se encuentra la Galería
de Plantas, que sostiene cuarenta columnas de
cemento armado, techada de madera y caña, con
enredaderas y musgo. En la derecha hay una
escalinata que conduce a la parte superior de la
cascada. (14)*

El Café-Concierto y los Kioscos de Música y Refrescos

(Frente a la cascada, el Café-Concierto). En el jardín del centro, frente a los pabellones de Chile y Colombia hay un artístico kiosco de cal y ladrillo para las bandas de músicos y orquestas, y a un costado del primero, otro más pequeño de la Fábrica de Bebidas Gaseosas “La Fama”, de los Sres. Guarderas y Cía. (15)

La magnitud de las obras en el edificio principal y sus anexos, requirió el trabajo de noche y en días feriados e iguales esfuerzos fueron necesarios para la decoración y equipamiento de las distintas salas de exhibición.

Resultaría interminable citar los contratos celebrados entre el Ministerio de Fomento y las distintas partes, basta recordar datos y estadísticas que resultan anecdóticos:

— *sobre armarios y vitrinas. En agosto 13 de 1908, se celebró un contrato con el carpintero de Guayaquil Sr. Manuel de J. Moreno, por el cual se comprometió a trabajar cuatro cientos metros lineales de armarios sin vidrios de madera de roble, charolados, por el frente y costados; cien metros lineales de armarios para vidrios y 58 pares de puertas-ventanas, todo por la suma de TRECE MIL SUCRES, (. . .) (16)*

–sobre materiales empleados.

*Piedras de cimientto 1/2
medio cimientto. ...870.900 piedras
Piedras lajas 9.000 mulas
Piedras picadas o ripio 24.400 barriles
Piedras pómez. ...1 7 carros ferrocarril
Adobes 145.000 adobes
Arena 74.000 mulas
Cal 34.000 fanegas
Yeso 900 quintales
Cemento 1.090 barriles
Hierro en varillas etc.
Flejes para cemento armado 60.000
kilos (17) (18)*

–sobre elementos decorativos.

*(se utilizaron:) 8 cóndores, 8 soles, 50 jarrones, 51
capiteles, 1 arco, 107 modelos, 3 águilas, 2 bajo
relieves, 1 coronamiento, 51 rosetones, ¡ busto. 12
caras de india, 28 bases, 4 figuras, 2 moldes. 42
medallones, 152 cornisas, 1 estatua, 16 columnas, 80
metros de cordones, varios, por un valor total de &
a353,00 (19)*

–sobre iluminación

*Contrato con Vicente Urrutia por la instalación de
1.000 focos de luz eléctrica 5.000 (20)*

Desde julio de 1908 hasta junio 30 de 1909

la suma total invertida en las obras de “La Exposición Nacional”, ascendió a SI. 551.439,00 desglosados de la siguiente manera:

*Valor de las distintas
construcciones \$/ 465.465*
*Materiales existentes
para los pabellones de
Italia, España y Bellas Artes 6.503*
Materiales de andamios 10.000
*Torres y cimbras de la
cúpula 5.000*
*Sueldo de Sobrestantes y
empleados de Secretaría 10.000*
Plantas para los jardines 1.300
Herramientas 7.959
Transporte 5212
(20)

Para la época, las sumas invertidas fueron cuantiosas y, a criterio de muchos, exageradas e injustificadas. Al poco tiempo de haberse iniciado los trabajos, se siguió un juicio contra Francisco Manrique, el director de la obra, y sus colaboradores: Benjamín Bravo Viteri, Carlos Camprubi, Carmelo Nápoles y Emilio Ferré Montes, siendo acusados de graves desfalcos. Terminado el escandaloso proceso, se comprobó que los cargos habían sido falsos.

Fraude o no, lo cierto es que el hecho de haber utilizado fondos destinados a la construí-

ción del ferrocarril al Curaray creó descontentos y, ante el abandono del edificio después de la exposición y la evidencia de fallas de construcción al poco tiempo de haberse inaugurado las obras, los opositores al régimen alfarista encontraron el blanco ideal para sus críticas al controvertido Palacio de la Exposición:

Durante quince años no se ha puesto otra piedra que signifique una obra pública, que la primera en la placeta de la Exposición para divinizar a un ídolo por medio de la adulación más mezquina.

Durante quince años, la mayor de las obras públicas llevadas a efecto ha sido la construcción del Elefante Blanco, tonel de las Donaidas a donde fueron a sepultarse enormes caudales de nación en forma de los más leoninos contratos con que el alfarismo locupletó a sus enemigos y partidarios, con mengua de los fondos públicos del empobrecido Tesoro Nacional. (21)

El “elefante blanco” fue construido con apuro; en ocasiones con materiales poco consistentes (22) y ligeros y para poner especial énfasis en el aspecto estético se descuidó el cálculo estructural.

Por último, hasta la fortuna parecía estar en contra del edificio: fuertes inviernos consecutivos causaron daños en las cubiertas y agudizaron los problemas de filtraciones, un incendio accidental destruyó por completo el pabellón americano el 6 de junio de 1911 y movimientos sísmicos afectaron seriamente el edificio en 1914 y 1923.

NOTAS

- (1) Registro Oficial, No. 518. Quito. 11 de noviembre de 1907, p1983.
- (2) Manifiesto de las Señoras de la Caridad. Sus derechos y sus fines', El Comercio, Quito, 29-VIII-1909.
- (3) César Borja, informe que el Doctor César *feria*, Director Nacional ad-honorem de las obras de la Exposición Nacional eleva al Ministro de Fomento para conocimiento de la nación y del Congreso de 1909, Quito, Imprenta Nacional, 1909.
- (4) "El Plano de la Exposición *Nacional*", El Comercio Quito, 31-I-1909.
- (5) "En la Exposición Nacional", El Comercio. Quito. 29-VII- 1909.
- (6) Ibid
- (7) "El *pabellón de Colombia en la Exposición*", El Comercio Quito, 12-I-1909.
- (8) "En la Exposición Nacional", El Comercio, Quito, 29-VII 1909.
- (9) Ibid.
- (10) Ibid.
- (11) Ibid.
- (12) Ibid.
- (13) Ibid,
- (14) Ibid.
- (15) Ibid.
- (16) César Borja. Informe que el Doctor César Borja, Director ad-honorem de las obras de la Exposición Nacional eleva al Ministerio de Fomento para conocimiento de la nación y del Congreso de 1909 Quito, Imprenta Nacional, 1909.
- (17) Francisco Manrique. "Informe del Director de Obras
- (18) Públicas al Sr. Director ad-honorem de la Exposición", en Informe que el Doctor César Borja.
- (19) César Borja..
- (20) "Cuadro General de las obras ejecutadas cola Exposición

de Quito y de sus respectivos valores hasta junio 30 de 1909. en Francisco Manrique.

(21) "Reparación de Obras Públicas", El Comercio, Quito, 25-111-1912.

(22) "Los constructores de la época se *quejaban* constantemente de los engaños de los vendedores de materiales de construcción, quienes mezclaban la cal con tierra blanca y ceniza -

PLAZA DE LA LIBERTAD, DE LA RECOLETA O DE LA EXPOSICION

Hasta 1909 la plaza junto a la antigua Recoleta dominicana se conocía como “Plaza de la Libertad”; se encontraba en ella una estatua de la libertad —de ahí su nombre— y la pila que cedió su puesto al monumento de los Próceres del 10 de Agosto (1) en la Plaza Grande.

Pero más que una plaza propiamente era un potrero y, con motivo de la celebración del centenario, se tomó especial interés en su arreglo pues serviría como marco para el Palacio de la Exposición.

El 20 de agosto de 1908 se celebró un contrato entre el gobierno y el señor Pedro Pérez Chiriboga, quien por la cantidad de S 19.000 se encargaría de la formación de un parque —el par- que “Rocafuerte”— con cuatro jardines rodeados por ...una balaustrada de gusto muy artístico (y). ...en medio del jardín, una fuente luminosa con un chorro de ocho metros de altura al que hacían juego ocho más pequeños”. (2)

(1) Después de los trabajos en la plaza, la estatua de la Libertad fue trasladada a la Alameda y la pila a la plaza de Santa Prisca.
(2) “En la Exposición Nacional”, El Comercio, Quito. 29-VII-1909.

Por orden expresa del Gral. Eloy Alfaro, la fuente luminosa, entre otras cosas, fue encargada a Europa. Como ocurrió con el Palacio, el parque que abandonado después de 1909 y, mientras permanecía en la memoria de los quiteños el recuerdo del Certamen Nacional, se le denominó el “Par- que de la Exposición”.

“LA VIRGEN DE LA ESCALERA” SE QUEDA SIN CAPILLA

La imagen de la Virgen del Rosario conocida como la “Virgen de la Escalera”, fue pintada por el P. Pedro Bedón en un muro de la antigua Recoleta Dominicana.

Después de 1871, cuando se asignó la casa de la Recoleta a las hermanas del Buen Pastor, se hizo modificaciones en el edificio y, para no abandonar su imagen, los padres dominicos intentaron trasladar el muro al Convento Mayor.

El pretendido tratado no se efectuó, ya que gracias a las contribuciones de dos devotas (1), se pudo construir un pequeño santuario para la Virgen de la escalera en un terreno contiguo al convento del Buen Pastor.

(1) La Sra. Mercedes Villacís donó el terreno y la señora Carmen Ante Vda. de Corres financió la construcción de la capilla.

Años después, con motivo de la Exposición Nacional, surgió nuevamente la polémica, esta vez contra el régimen liberal, que amenazaba derribar la capilla para ampliar el área de las obras de la Exposición. Aunque esto llegó a ocurrir el 10 de mayo de 1909, el General Eloy Alfaro no fue responsable de tal demolición como se pensó en un inicio. Uno de los contratistas de la Exposición, el señor Pedro E. Gagliardo, confesó haber actuado por propia iniciativa.

Derribaron la capilla y ante el riesgo inminente de que se destruya la pintura mural, el artista Joaquín B. Albuja trasladó al lienzo la imagen. Finalmente, el 17 de agosto, fue colocada en la capilla contigua a la de la Virgen del Rosario, a la derecha del altar mayor en Santo Domingo, donde se encuentra actualmente.

Vicario General de la Arquidiócesis

El día cuatro de agosto del año del se- flor de mil novecientos nueve, a las dos de la tarde, compareció ante el Rmo. Sr. Dr. D. Nicolás Arsenio Suárez, Arcediano de la Metropolitana y Vicario General de la Arquidiócesis de Quito, el señor don Joaquín B. Albuja, quien, juramentado en debida forma declaro: Primero.— que es mayor de edad, casado, domiciliario de San Sebastián de Quito, artista en marmolería y pintura;

cristiano, católico, apostólico, romano y conocedor de la gravedad el perjurio. Segundo.— que el cuadro y lienzo, al que se refiere el auto del Ilmo. y Rmo. señor Arzobispo, y que representa a Nuestra Señora de la Escalera; no es pintado por el declarante; sino transportado por el; al lienzo, de un trozo de pared de adobe de la capilla llamada de la Escalera, trozo de pared antigua que, según la tradición constante y unánime, fue sacado del monasterio dominicano hoy - ‘El Buen Pastor’:

Tercero.— que para transportar la imagen pintada empleó unos veinte días de preparación de la pared, que el veinte y cuatro de junio del presente año verificó el acto de desprender la pintura; y que en la segunda operación más delicada y difícil de pegar la pintura a la tela, ha gastado unos treinta días de trabajo prolijo y constante. Que el éxito de éste ha sido muy feliz, como constará a todos cuando lo vean. .

Documento perteneciente a la Cofradía de la Virgen de la Escalera, sección “Cofradías” caja No. 15, Archivo Arzobispal de Quito.

EL PALACIO DE LA EXPOSICION Y EL CONFLICTO CON EL PERU

En **1910**, ante la crisis nacional por el conflicto ecuatoriano-peruano, surge la idea en un grupo de jóvenes guayaquileños y quiteños de realizar una kermés “con el objeto de allegar fondos para la defensa de la patria” (1) y, para este fin, los abandonados pabellones y kioscos del Palacio de la Exposición, fueron el escenario escogido.

Con la participación de las principales agrupaciones, sociedades e instituciones de la capital, se creó comités —con nombres alusivos a fechas patrióticas y personajes importantes— a cuyo cargo estuvo el arreglo y decoración de las distintas edificaciones:

- El Pabellón de Chile, fue encargado al Conservatorio Nacional de Música y Declamación.
- El Pabellón de Colombia a la Municipalidad
- El Pabellón Americano, al Comité Militar.
- El Pabellón de Italia, al Comité de Damas.
- El Café-Concierto, a los caballeros guaya-

quiteños.

- El kiosco japonés, al comercio de Quito.
- La primera Glorieta, a la Compañía del Ferrocarril y las colonias extranjeras.
- La segunda Glorieta, al Club Pichincha.

Conforme a lo previsto, el domingo 17 de mayo a la una de la tarde, dio comienzo el programa con los discursos de rigor y el canto de los himnos nacionales de las cuatro naciones hermanas, coreados por quinientas señoritas y el acompañamiento de las tres bandas del ejército. Como telón de fondo para la ocasión, alegorías vivientes que representaban la tradición del Perú y la solidaridad entre Venezuela, Colombia, Chile y Ecuador.

La libertad, representada por la Srta. María Rodríguez y las cuatro repúblicas hermanas en medio de trofeos de guerra, por las señoritas Dolores Zambrano Llor, Esmeralda Viel, Laura Sánchez D. y Angela Rodríguez.

Pero recurramos una vez más a las crónicas de El Comercio para la descripción de lo que fue la kermés de 1910.

... la fiesta dio comienzo, (...) desde la una de la tarde con gran concurrencia de todo lo que representa en Quito, a la belleza, al confort, a la holgura de posi-

ción y más que todo, sobre todo, al ferviente entusiasmo patriótico que unido a la galantería oportuna y a la más exquisita corrección constituyeron la imperecedera nota de simpatía de la Tiesta.

continuó el ir y venir de los compradores y de las preciosas rematadoras entre los diversos pabellones o kioscos y el fino y discreto sableo a 'os bolsillos que sólo habían ido allá bien provistos para vaciarse en las elegantes manos de las hermosas y elegantes sablistas a quienes se les compraba con la mejor de las voluntades un cigarrillo, una flor natural o artificial, un confite o un periódico en precios verdaderamente pródigos y enormes, aunque en realidad muy inferiores a lo que merecían las vendedoras y la causa que motivaba la fiesta.

Ni el furioso aguacero q'se impidió completamente el servicio del ferrocarril miniatura y de la ola giratoria (2) pudo ser un obstáculo para la continua entrada de gente, para los remates y para la rifa de magníficos objetos. El lodo había ensuciado los finos y menudos zapatos de las concurrentes y rematadoras, pero ésto no constituía un estorbo y la fiesta continuaba cada vez más animada.. (3)

NOTAS

- (1) “Programa de la Kermés que verificará el Comité patriótico en el Palacio de la Exposición Nacional . El Comercio, Quito, 16-IV-1910.
- (2) El ferrocarril miniatura y la ola giratoria fueron los juegos mecánicos pensados como atracción para la Exposición de 1909; sin embargo, el primero no llegó a tiempo para el certamen y se pensó en la Kermés como la oportunidad para inauguración.
- (3) “La Kermés”, El Comercio, Quito, 19-VI-1910.

LA POLEMICA SOBRE LA PROPIEDAD DEL PALACIO

A pesar de haber quedado estipulado en el contrato de préstamo que el gobierno devolvería el edificio al término del plazo convenido, ya desde agosto de 1909, surgió la propuesta de los senadores Mora López y Roberto Andrade de destinar “. . . el edificio de la Exposición a Universidad, Conservatorio y Museo...” (1); alegando la fuerte inversión hecha para su adecuación y sugiriendo arbitrariamente la permuta con el Monasterio de Santa Catalina.

Al conocer el proyecto, la Asociación benéfica de las Señoras de la Caridad presentó su protesta mediante publicaciones en el periódico “El Comercio” los días 29 y 31 de agosto y 1 y 2 de septiembre, en la que quedó de manifiesto su derecho de propiedad. De ahí en adelante y una vez clausurada la Exposición, se abriría la polémica entre una mayoría que defendía los derechos legales de la Asociación y los que veían la ventaja de trasladar la universidad.

. ha quedado un buen edificio del que puede sacarse más provecho y más honor nacional, por el destino ulterior que por el destino primitivo. Y este destino ulterior no puede ser otro que el de facilitar nuevos horizontes a las tendencias de nuestras jóvenes intelectualidades. (2)

Pasó la Exposición que, entre paréntesis fue un fracaso; y ahora sucede que como las damas quiteñas reclamaban la devolución acordada, punto condicional del contrato, los legisladores de la Cámara joven, contra la Constitución y las leyes secundarias han aprobado en las 3 discusiones reglamentarias un proyecto de decreto que cede el Palacio aquel que no es de la nación para local de la Universidad Central

Es un despojo inaudito.. (3)

Al ser el gobierno una de las partes litigantes, es lógico suponer que ganaría el pleito indemnizando a la Asociación de Señoras de la Caridad. En junio de 1911, mediante letra girada por la Tesorería de Pichincha, se pagó 5/. 100.000 como parte del precio de la casa.

Aún antes de hacerse efectivo el pago y desconociendo además, la oposición de los estudiantes que consideraban muy alejado el local e ma-

propiado para gabinetes y laboratorios, en abril de 1911 fue cosa resuelta, en el Consejo Superior de Instrucción Pública, el traslado de las facultades de Medicina y Jurisprudencia al antiguo Palacio.

Sin embargo, el día 6 de abril, cuando la Junta Administrativa de la Universidad Central se disponía a tomar posesión de los Pabellones del edificio, "... en esos instantes, (recibió) un oficio del Encargado del Poder Ejecutivo en el que se limitaba la concesión a solo el edificio principal. Sorprendidos los vocales de la Junta Administrativa con tan intempestiva orden ellos desistieron de sus propósitos y no se hicieron cargo de ninguno de los pabellones.." (4)

Quedó así abandonado el edificio y no fue sino hacia finales de 1912, cuando el Ejecutivo decidió destinarlo a la Escuela Militar.

NOTAS

- (1) “Atentado contra la Propiedad”, El Comercio, Quito, 21- VIII-1909.
- (2) “La reorganización de la Facultad de Ciencias”, El Comercio. Quito, 3-XII-1909.
- (3) “La propiedad es un robo”, tomado de El Telégrafo en E) Comercio, Quito, 15-XI-1910,
- (4) “Universidad sin edificio”. El Comercio, Quito. 7—1V- 1911.

LA ESCUELA MILITAR

El ilustre y dinámico Presidente, don Vicente Rocafuerte, sienta los fundamentos mismos del ejército, con la fundación de la Escuela Militar, el 7 de julio de 1838, siendo Ministro de Guerra y Marina el general Bernardo Daste quien emitió el siguiente comunicado.

“Para ser admitido cadete en la Escuela Militar, el pretendiente ha de ser hijo de padres honrados y debe saber leer y escribir corrientemente y tener buena disposición personal para las funciones del servicio militar; mas de ningún modo se recibirán a aquellos que en su constitución física manifiesten no poder soportar las fatigas de la guerra; su buena conducta es también indispensable por lo que no se admitirán, de manera alguna, los que hayan sido despedidos de cualquier colegio o corporación.

La edad de los pretendientes debe ser doce años cumplidos hasta diez y ocho. Los sujetos en quienes concurran estas

circunstancias y quieran obtener plaza de cadete, presentarán un memorial al Supremo Gobierno, en el cual exprese, en su nombre y de sus padres, su edad y patria

Con una selecta planta de oficiales instructores y 16 cadetes; un régimen interno adecuado y la respectiva programación académica de materiales militares y civiles, inició sus labores el plantel en el Convento de San Buenaventura (actual Colegio de San Carlos) en la Plaza de San Francisco de Quito. En brillante ceremonia de inauguración quedó constituido el cuadro directivo, de la siguiente forma: Director, general Antonio Martínez Pallares; Subdirector, coronel Rafael Arazabal; Ecónomo, Antonio Viteri; Ayudante, subteniente Mariano Arroyo y profesores, Rafael Albán y Pedro Franeli.

El Presidente de la República, en conceptuoso discurso, manifestó:

“Ojalá pudieran penetrarse de esta verdad (la disciplina) algunos jóvenes henchidos de arrogancia y una tendencia al desorden y la anarquía. Desde este día, en que se establece la Escuela Militar, raya para nosotros el crepúsculo de una nueva aurora de prosperidad y de grandeza. Las instituciones republicanas, defendidas por las armas del pa-



OFICIALES ESCUELA MILITAR El Director: Gral. Angel I. Chiriboga (al centro)

triotismo, se consolidarán en la fidelidad y se perfeccionarán con la ilustración. La patria, alegre y risueña se goza ¡Oh jóvenes! en la grata perspectiva de nuestros adelantos y espera de nuestro mérito, virtud y civismo, que la colmaréis de gloria y de ventura, levantando la libertad sobre el pavés de la independencia y proclamando genio tu telar, el nuevo astro refulgente que impera entre los modernos hijos del sol, que componen la naciente república del Ecuador”.

En 1842 se crea la cátedra de filosofía; y, en 1844, las de matemáticas, táctica y códigos militares. Durante siete años la escuela funciona normalmente y el general Juan José Flores, en su segunda administración, da impulso al plantel. No obstante, él mismo, lo clausura el 10 de abril de 1845, con el objeto de utilizar a los cadetes en el ejército defensor de su gobierno, combatido por el pueblo y patentizado en la revolución guayaquileña del 6 de marzo de 1845. En esos siete años de vida, la Escuela Militar produjo importantes obras para la cultura del país y aportó a las filas militares altos valores como los generales José de Veintemilla, Bernardo Dávalos, Francisco Javier Salazar, Cornelio Vernaza, José Vicente Maldonado y Agustín Guerrero.

Los acontecimientos de 1845 y el caudillos-

mo imperante, anularon el progreso militar y sumieron al ejército en un ambiente de indisciplina y caos. Fue el Presidente Gabriel García Moreno quien reorganiza la Escuela Militar, el 2 de abril de 1869, con el nombre de “Escuela Práctica de Cadetes”. Su Director fue el general Francisco Javier Salazar y en el cuerpo de profesores constaban los señores Emilio Mullendorf, Eduardo Brugier y Luis Dressel.

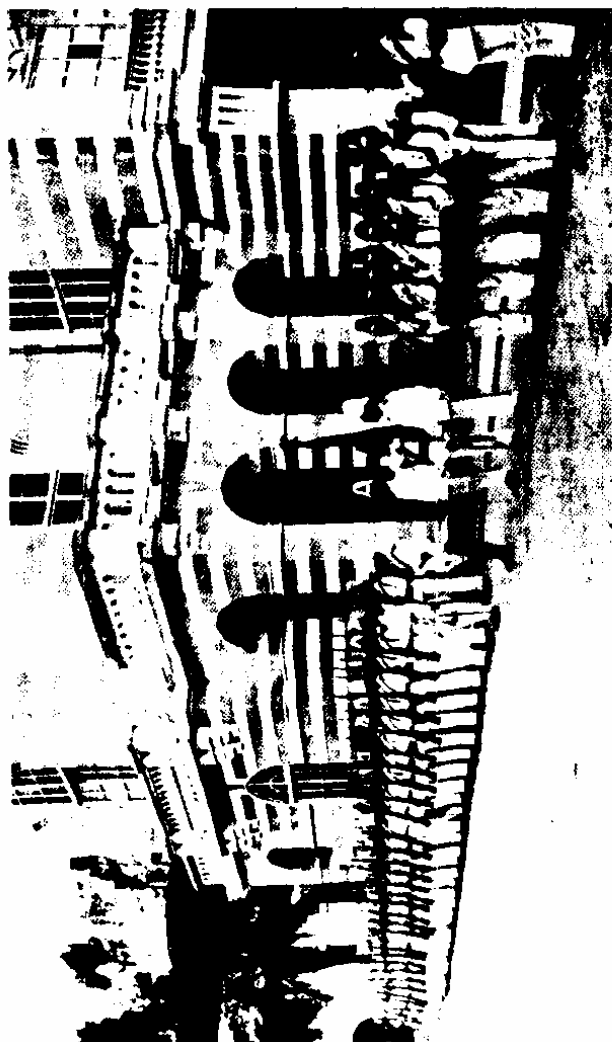
El limitado cuadro de materias académicas de 1838, tales como Ordenanzas, Táctica, Manejo del rifle, Teoría de tiro, Esgrima, Instrucción de guerrillas, Gramática, Geografía y Urbanidad, fueron incrementadas con Historia, Lógica, Idiomas y Matemáticas. Los exámenes finales se rendían ante un Tribunal presidido por el Decano de la Facultad de Ciencias de la Universidad Central y los rectores de algunos colegios de la capital, a más del profesorado militar. La escuela se instaló en el solar del actual Teatro Sucre. Con el asesinato del Presidente García Moreno, el 6 de agosto de 1875, la escuela perdió a su mayor y entusiasta forjador. El 6 de agosto de 1876 el plantel es clausurado por el Presidente Borrero, clausura que subsiste hasta 1888. Pero fueron, precisamente, los egresados de la Escuela Militar, hasta la fecha de su clausura, los que lucharon sin desmayo para rehabilitar el instituto.

El 10 de febrero de 1889, sin solemnidad alguna, se reabrió la Escuela Militar, actuando

como Director el coronel Ángel Polivio Chávez. De esa promoción egresaron los que llegarían a ser singulares valores del ejército: general Enrique Barriga; coroneles Nicolás F. López, José María Villota y Víctor M. Andrade. En 1892 es reorganizada la escuela por el Presidente Luis Cordero, quien el 9 de septiembre pronuncia un emotivo discurso y buenos deseos para el porvenir. Funciona el plantel en su propio local en el “Campo de Marte” (actual parque de El Ejido), adquirido, en su oportunidad, por el Ministro de Guerra y Marina, general José María Sarasti, en doce mil sucres.

El personal docente fue seleccionado con el mayor esmero, así como en el cuadro directivo figuraban profesionales de la talla de los coroneles José Antonio Polanco y Ricardo Cornejo, los tenientes coroneles Adolfo Zaldumbide y Juan Orejuela, el capitán de fragata Víctor Zamora y el ilustre maestro don Julián Andrade. El 12 de octubre de 1892, fecha del Descubrimiento de América, se cumplió una solemne ceremonia con la asistencia del Presidente de la República, el gobierno en pleno y lo más granado de la sociedad capitalina. Las tarjetas conmemorativas de la apertura de la Escuela Militar, editadas con primor, constituyeron un recuerdo que recogió la historia.

Con un programa de enseñanza de alta calidad, funcionó el instituto hasta el 10 de abril de

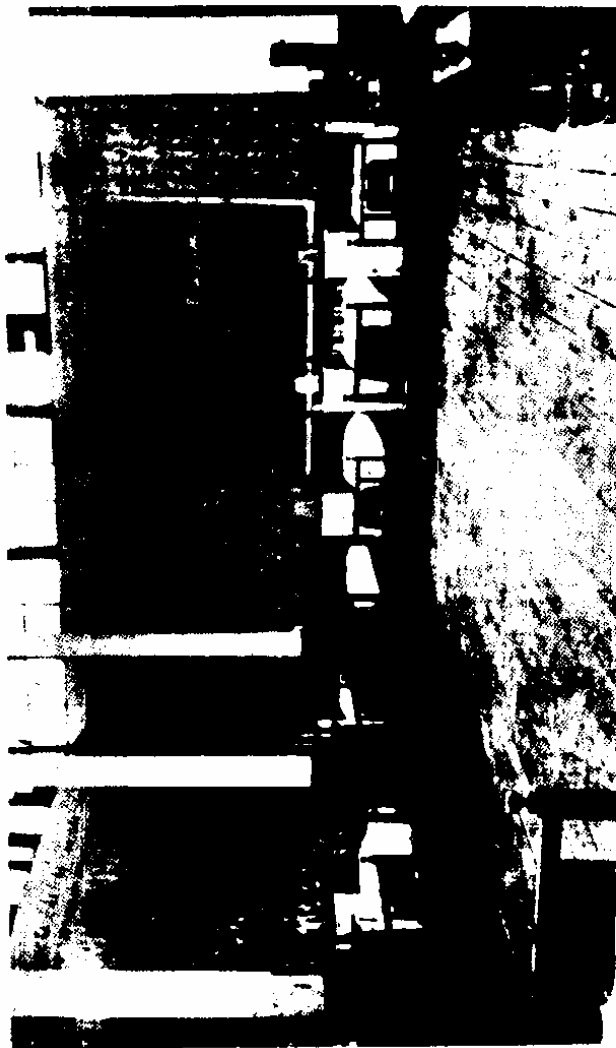


ESCUELA MILITAR (Año 1920)

1895, cuando un grupo de treinta cadetes detuvo en el “Campo de Marte” a los insurrectos del Batallón “Flores”. En esa cruenta jornada —hito de gloria del plantel militar— que salvó a la república de una asonada vergonzosa, perdió la vida el valeroso cadete Braulio Arturo. Hasta julio de 1895 laboré la escuela hasta su inopinada clausura, sin que medie Decreto Ejecutivo alguno. En la lista de egresados de la época constan los que llegarían a ser ilustres generales Juan Francisco Orellana y Solano de la Sala.

Triunfante el Partido Liberal en 1895, el Ejército Nacional se vio convulso, anárquico y dividido hasta su reorganización, obra del general Eloy Alfaro; y, en ese marco, se funda, una vez más, la Escuela Militar, el 11 de diciembre de 1899. Con renovada fe militar inicia sus labores con los mejores auspicios de la experiencia adquirida a lo largo de tantos años de éxitos y frustraciones. Una correcta programación académica, selecto cuadro directivo y una planta de cadetes leales al llamado de su vocación habrían de asegurar una larga vida institucional.

Fue su Director el general Francisco Hipólito Moncayo; Subdirector el teniente coronel Luis A. Jaramillo. La Misión Militar Chilena, que llegó al Ecuador en 1900, fue el alma de las reformas militares de la época, bajo la sabia conducción del Viejo Luchador, el inmortal general Eloy Alfaro. Desde 1906 hasta 1911, la Escuela



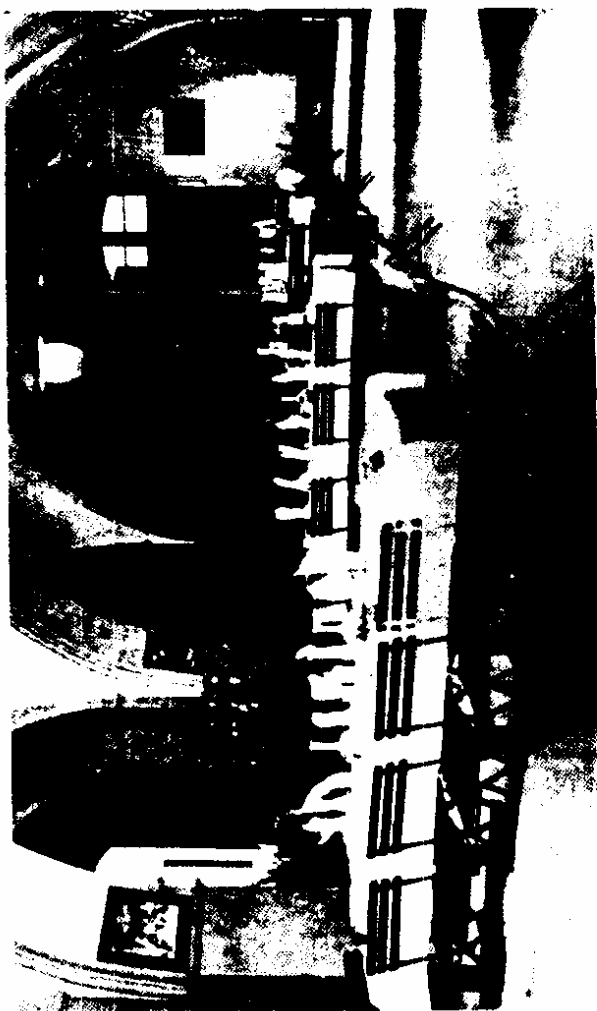
ESCUELA MILITAR Dormitorio de Cadetes

Militar, alcanzó el mejor nivel al mando de su benemérito Director, el coronel Olmedo Alfaro. El prestigio del plantel, conforme el devenir se afianzó en la cerrada y tradicionalista sociedad quiteña. La categoría de “cadete” ocupó, al fin, el sitio de honor correspondiente. La infraestructura física del instituto también mejoró, a tono con sus necesidades funcionales. La Escuela Militar pasó a constituir el centro cívico y social de grandes acontecimientos, certámenes y ceremonias de enorme trascendencia. Los reconocidos artistas, Sixto María Durán y Félix Toscano, le dedicaron un Himno que, declarado oficial, fue cantado por los cadetes el 24 de mayo de 1919, en su magnífico edificio, el antiguo “Palacio de la Exposición”.

En el informe del Ministro de Guerra y Marina en 1920, se lee:

“La Escuela Militar se ha mantenido dentro de una norma invariable de honor y disciplina. Los progresos en el orden moral y material se han acentuado día a día sin declinación alguna; y, por el contrario, con creciente interés...”

De 1922 a 1924 el edificio fue incrementado con instalaciones que lo tornaron en un complejo educativo, sin dañar significativamente el bloque central del “Palacio de la Exposición”. En 1922 la Misión Militar Italiana brindó su aporte-



ESCUELA MILITAR Comedor de Cadetes

te, tanto en lo orgánico como en lo administrativo y establece una programación de temas militares, acordes con el desarrollo de la época, enfocados a la formación de los futuros oficiales del ejército. En 1928 la escuela editó la revista “Atenea” y participé, hasta 1936 en múltiples actividades culturales y deportivas, dentro y fuera del país. En 1936 se produjo la histórica reforma estructural de la Escuela Militar, transformada en Colegio Militar, con el nombre de su patrono Eloy Alfaro y pasó a su nueva sede en el edificio de la avenida Orellana.

Desde 1938 hasta la fecha, el Colegio Militar, desdoblado en Colegio Militar de Bachillerato y Escuela Superior Militar, como la fuente de reclutamiento de los oficiales del Ejército, constituye uno de los más prestigiosos establecimientos de América.

No es del caso en este libro, enfocado al “Palacio de la Exposición”, intentar una reseña completa de la Escuela Militar desde su lejana fundación en 1838 hasta 1938, dado que tal materia es un tema específico de otras plumas. Lo hemos resumido, eso sí, con el criterio de fidelidad a nuestra historia y de coherencia cronológica en el itinerario del majestuoso edificio.

LA ESCUELA MILITAR OCUPA EL PALACIO (1912—1937)

El año de trasladarse al Palacio de la Exposición, la Escuela Militar había efectuado la permuta del edificio, ubicado en el “Campo de Marte” en El Ejido, con el de la Escuela de Clases que funcionaba en la quinta “Lourdes”, en la parroquia de la Magdalena.

Hacia fines de 1912 el gobierno cedió el abandonado Palacio de la Recoleta a la Escuela Militar y ya para entonces su estado era de ruina.

El estado del edificio, a pesar de constantes reparaciones es malo y queda mucho por arreglar. El arco principal que sustenta la cúpula tiene una rajadura en el centro y por tanto, requiere reparación pronta para su estabilidad. El Sr. Director de obras Públicas (Ing. Héctor Dueñas Giler) manifestó la necesidad de crear cuatro columnas que soporten la cúpula disminuyendo así el peso para los arcos.

El salón central bajo la cúpula se halla inconcluso: las mamparas (sic) cromáticas en gran parte rotas; el material para el entablado existe (parques) (parquet), mas no es posible colocarlo antes de efectuadas las reparaciones y pintadas las paredes.

El ornato de la fachada principal, por efecto de malos materiales empleados y la acción del tiempo, ha desaparecido casi por completo.

Los tramos laterales del edificio principal y en general todos los pabellones, requieren un arreglo parcial de cubierta. En la parte posterior del tramo Norte, hay una rajadura que lo hace peligrar, y a este respecto indicó el señor ingeniero de gobierno, eran necesarias dos pilastras —sostenes, con el fin de impedir siga adelante el daño—.

La azotea contigua al tramo Sur es rajada en toda su longitud, e igualmente los arcos que le sirven de apoyo; conviene, para evitar su destrucción, rehacer por lo menos, la parte de desperfectos, en los arcos posteriores (rajaduras de menor importancia).

El de Chile a más del mal estado de los arcos, tiene una raja en el ángulo N. O., que es grave.



ESCUELA MILITAR Lavabos de Cadetes

Los pabellones restantes —Español, Japonés e Italiano, se hallan en regulares condiciones—. Es de absoluta necesidad la colocación de las puertas que deben dar acceso al local; son tres, y hoy no funciona sino una provisional de madera; puerta que no ofrece seguridad alguna, y es poco decente.

En los distintos pabellones faltan algo como 800 vidrios. (1)

El informe presentado por el Director de la Escuela Militar en mayo de 1914, habla por sí solo; sin embargo, las cosas empeorarían aún más después del día 31 de dicho mes, a causa de un fuerte temblor que afectó de tal manera al edificio principal que "... la Escuela Militar (lo) ha desocupado (...) y se ha trasladado a los pabellones de España, Italia y el Japón, al Café- Concierto donde ha establecido sus diversas dependencias". (2)

En los años siguientes, la Dirección de Obras Públicas y la Escuela Militar aunaron esfuerzos para restaurar el edificio, pero, los presupuestos nunca fueron suficientes y las obras de restauración y conservación no se realizaron a tiempo. En 1916, por ejemplo, fue necesario demoler el ala Sur del edificio principal

CRECIMIENTO DEL NUMERO DE CADE TES

1912	48
1913	38
1914	37
1915	38
1916	43
1917.	80

Se hizo además modificaciones por las necesidades que surgían por el crecimiento de cadetes. En el período comprendido entre 1917 y 1920 se efectuaron las principales reformas:

1917:

De su parte esta Dirección ha emprendido en una serie de refacciones en todos los pabellones, pintándolos en forma conveniente y a medida de sus fuerzas, y ha inaugurado también en estos días una hermosa sala de lavabo, sirviéndose de los propios elementos que existían, adecuándolos y dándoles cabida para el servicio de 80 cadetes.
(3)

1918:

El Pabellón principal ha sufrido mucho con los rigores del invierno y se encuentran al caerse las secciones de ba-

ños y cascadas, así como otras no menos importantes.

Con los fondos del establecimiento se ha trasladado (. ..) un salón de estudios; se ha trabajado la cancha de obstáculos para gimnasia aplicada y se han hecho reparaciones indispensables en varias secciones. (4)

1919:

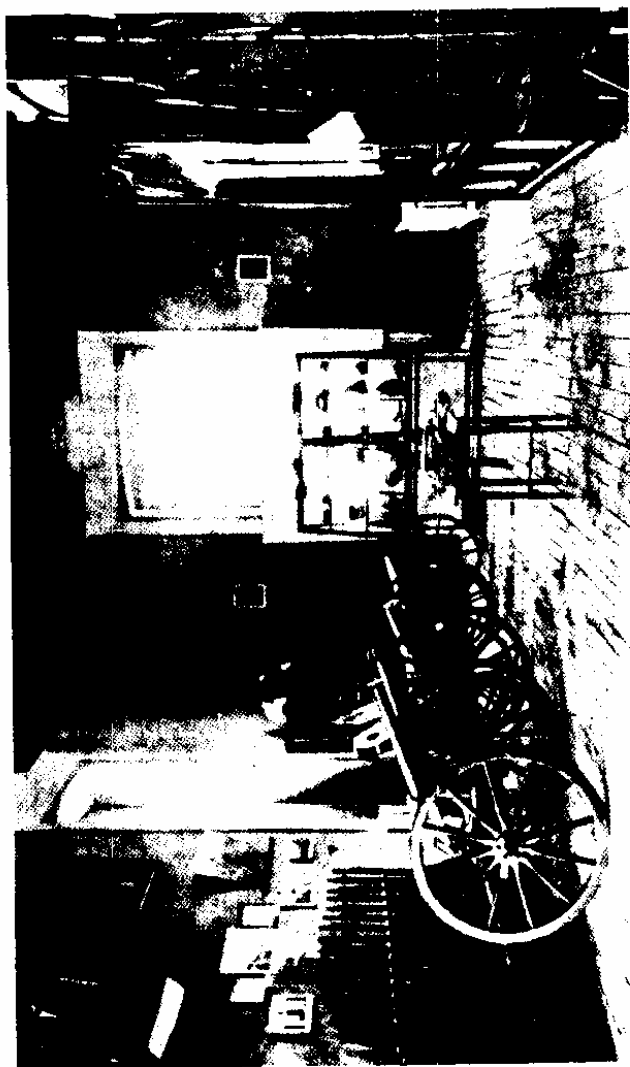
Últimamente (en marzo) se inauguró en dicho establecimiento un museo de armas mayores y menores, el mismo que servirá para el estudio de nuestra Historia Militar y el Conocimiento de Armas Nacionales.

Se adquirió un Gimnasio moderno por la cantidad de &‘ 5.000 (...)

Se ha dotado de un cine que fue de propiedad del Club de los Aliados con el exclusivo fin de que (con películas de carácter puramente militar) se instruyan de una manera objetiva en todos los movimientos estratégicos y tácticos de la Guerra Europea. (5)

1920:

- - Reforma y revestimiento del Salón



ESCUELA MILITAR Museo de Armas

*Rajo de recepciones y creación del Salón Verde;
Arreglo y decorado del Casino de Oficiales (. - .)
Construcción de una gran azotea en el tramo
izquierdo del edificio, para instalación de los cursos (*
Construcción de la cancha de obstáculos
permanentes; (. - .)(6)

Estas distintas adecuaciones modificaron el edificio principalmente en su interior pero en 1921 se verificó un cambio estético trascendental al eliminarse la cúpula del cuerpo central y reformarse la fachada con un carácter más austero y militar:

- Para proceder a la reconstrucción y salvamente (sic) del Pabellón principal, el Gobierno atendió al informe de técnicos nacionales que estudiaron y establecieron la situación del edificio, con la cooperación desinteresada de los ilustres ingenieros italianos. Comendador Orest Jacobini y Severino Fiorini, quienes opinaron por la necesidad inmediata de destruir la gran cúpula del Palacio, cuyo sostén izquierdo se encontraba desquiciado, variando, antes de reconstruir el frente, paredes y arcos donde fuera menester hacerlo, para -fortalecer y salvar el resto del edificio.



ESCUELA MILITAR Museo de cañones navales y minas de seguridad

Por DISPOSICION del Sr. presidente de la república el Ministerio se halla en esta labor y los trabajos han adelantado bastante bajo la dirección técnica del Sr. Arquitecto Pablo Russo y la vigilancia de lo Dirección de la Escuela, merced a cuyas actividades se construye, igualmente, el tramo izquierdo del edificio principal, con lo que se dará término seguro a todo conjunto. (7)

LA ESCUELA MILITAR Y EL CENTENARIO DE LA BATALLA DE PICHINCHA

Dentro del programa conmemorativo del centenario de 1822, la Escuela Militar participó activamente en concursos deportivos, desfiles, festivales musicales y debates culturales.

En “este establecimiento mimado por el público de Quito se ofreció un té bailable el día 29 de mayo y el 4 de junio se verificó la inauguración de la “Capilla de Gloria

. El 4 de junio es el aniversario del asesinato del Gran Mariscal; festejada su gloria debía honrarse su muerte. Con este objeto había requerido el gobierno inaugurar en la Escuela Militar una dependencia especial, dedicada al General

Sucre y a recoger los recuerdos, banderas, espadas, etc, de aquella época heroica de las Guerras de la Independencia.

La capilla es un vasto salón en cuya cúpula, sostenida por diez columnas, están representados los escudos de armas de las repúblicas de Suramérica. En el centro del Salón, y sobre un artístico pedestal, se levanta el busto del general Sucre, al que rodean los trofeos de guerra provenientes del tiempo llamada heroico.

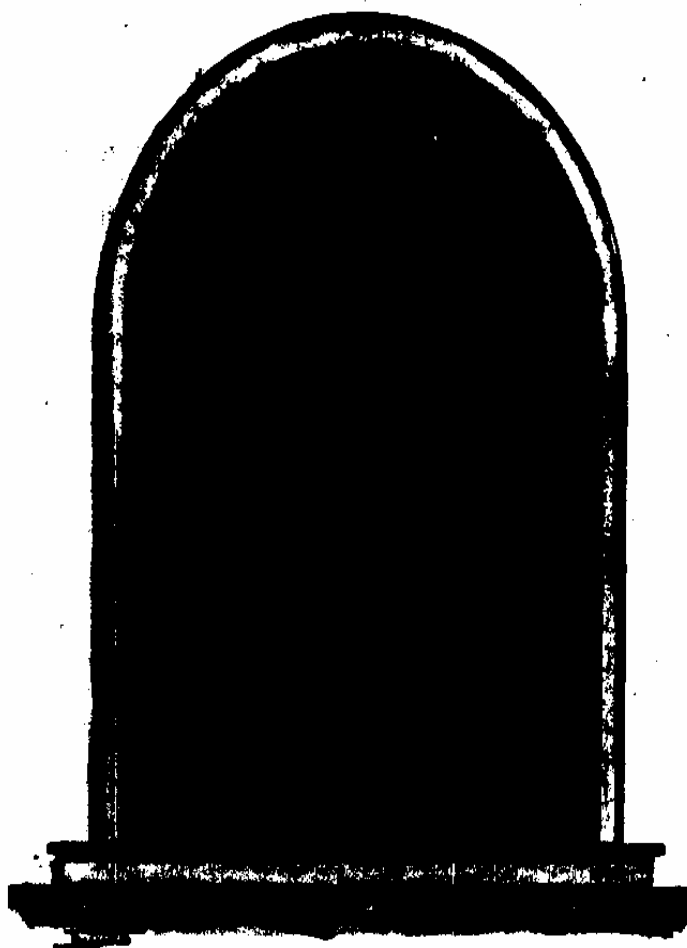
Isaac Barrera, “La Capilla de Gloria’ Relación de las fiestas del Primer Centenario de la Batalla de Pichincha. 1822-1922, Quito, Talleres Tipográficos Nacionales, 1922, p. 104’.

Paulatinamente, el Palacio se había transformado de acuerdo a su nueva función como Escuela Militar. El informe de 1923 decía lo siguiente:

A causa de los fuertes temblores ocurridos el 16 de Mayo último, el edificio de la Escuela que tanto dinero ha costado mantenerlo y repararlo, sufrió grandes averías. Actualmente se están haciendo sólidas reparaciones a la parte central

del cuerpo principal del edificio, para dejarlo pronto en condiciones de prestar servicios. Los pabellones que ocupaban el Museo Militar Nacional, el casino de oficiales y el que estuvo destinado al Curso de Educación Física, según la opinión del Arquitecto Señor Ridder, deben ser demolidos completos. Es inútil que haga hincapié sobre la urgente necesidad de que cuanto antes se reconstruya los mencionados pabellones, ya que la Superioridad sabe mejor que nadie cuán indispensable son aquellos departamentos para que los señores oficiales y cadetes tengan las comodidades de las cuales hoy carece. Necesitan también algunas reparaciones los dos pabellones de madera ocupados actualmente, como almacén de la compañía y dormitorio de cadetes, los que se hallan en bastante mal estado.

En la parte Norte del edificio se ha aprovechado una nueva faja de terreno para convertirlo en una cancha para juegos; algunos de éstos que demandaban poco dinero se han instalado ya y en la actualidad se ha comenzado a construir una cancha para tennis; seguramente en el próximo curso estos trabajos estarán concluidos. (8)



Después de las reformas y reparaciones efectuadas en ese año, se presume que la situación del edificio se mantuvo estable (9) hasta 1937, cuando la Escuela Militar, convertida ya en Colegio Militar Eloy Alfaro se trasladó a un nuevo local en el sector de “La Pradera”, en el edificio construido para el normal Manuela Cañizares.

NOTAS

- (1) “Informe del Director de la Escuela Militar al Sr. Cml. Jefe del EMG”, Quito, 31-V-1914, en informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta ala nación en 1914, Quito . Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1914, p. 37.
- (2) “El Palacio de la Exposición”, El Comercio. Quito. 16-VI- 1914.
- (3) Angel Isaac Chiriboga, “Informe de la Escuela Militar”, en Informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta a la nación en 1917, Quito. Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1917.
- (4) M. Oliva. “Informe del Sr. General en jefe del Estado Mayor del Ejército” en Informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta a la nación. 1918, Quito, imprenta y Encuadernación Nacionales. 1918. p. 15.
- (5) Rafael Pino y Roca, Informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta a la nación. 1919, Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1919.
- (6) “Escuela Militar”, en Informe que el, Ministro de Guerra y Marina presenta a la nación. 1920. Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1920, p41.
- (7) “Escuela Militar”, en Informe del Ministro de la Guerra y Marina. Quito. Imprenta y Encuadernación Nacionales, 30-VI-1921. p.XI. -
- (8) Informe del Sr. General Don Rafael Almeida Suárez, Jefe del Estado Mayor General del Ejército”, Quito. 18-VI’ J 923. en informe del Ministro de Guerra y Marina, Quito, 30-VI-1923. Talleres Tipográficos Nacionales, pp. 91-92,
- (9) Informes de años posteriores, no mencionan mayores no’ ‘edsdes.

EL MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL OCUPA EL PALACIO

Largo y edificante, como fragoso por excepciones, ha sido el itinerario del Ministerio de Defensa Nacional en el curso de cincuenta años de vida en el “Palacio de la Exposición”. A nivel institucional y con el esfuerzo de sus miembros ha cubierto las etapas de tecnificación y de idealismo a través de los años, metódica y planificadamente. De la pequeña organización de “Ministerio de Guerra y Marina, pasó a cubrir la dimensión área; y, en su oportunidad, en juego con los nuevos factores de la situación, asumió el rol director del Frente Militar del Poder Nacional”.

Esa maquinaria administrativa, compleja y diversificada, alma máter de la filosofía y la doctrina de las Fuerzas Armadas, rectora del honor y la fe militar y responsable de la mejor imagen que le corresponde representar en la comunidad social, es el actual Ministerio de Defensa Nacional, modernamente organizado al nivel de sus homólogos de América.

Su permanencia en el viejo edificio ha sido positiva en cuanto al cumplimiento de sus metas institucionales y al afianzamiento de su personalidad, como piedra siliar de la estructura del estado. Asimilando su permanencia en el Palacio de la Exposición, al hecho cierto puramente arquitectónico, se evidencia el legítimo valor de la trascendental decisión de restaurarlo con el propósito de que, a corto plazo, luzca airoso y enriquezca el patrimonio nacional, en el marco neoclásico que le caracteriza.

Un complejo, en el cual el bloque central del histórico palacio de 1909 se destaque y, con una visión universal, quede establecido el contraste con nuevas edificaciones, será el legado a las nuevas generaciones militares y al país en general, de administraciones ministeriales honestas y pragmáticas. Lejos habrá de quedar, no como afrenta, pero sí del cumplimiento de la evolución histórica, el trayecto ministerial republicano, perentorio, y a como de lugar, en uno y otro inmueble en el centro colonial de Quito.

MINISTROS DE DEFENSA NACIONAL (1)

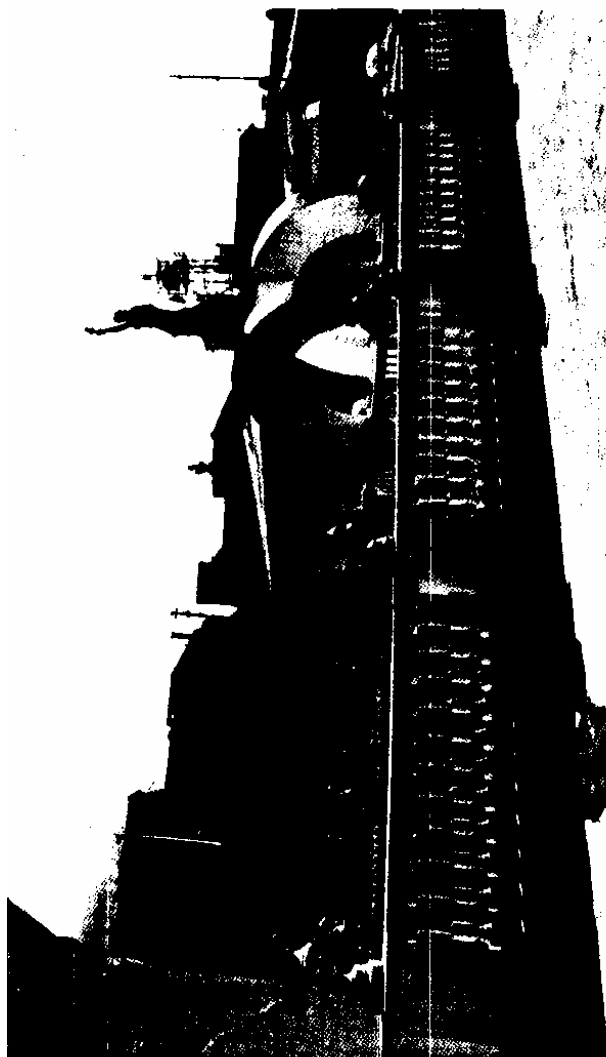
Cml.	Antonio	Martínez	Pallares	1830
Gral.	Francisco	Daste		1837

(1) Todas las listas son susceptibles de errores.



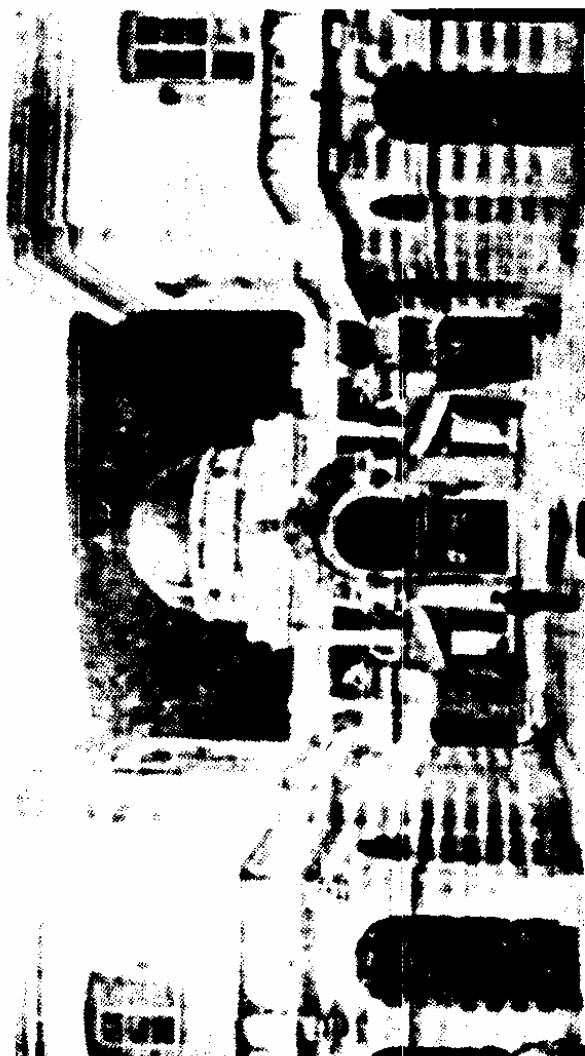
MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL (fachada principal)

Gral. Manuel Matheu Herrera	1839
Gral. Hipólito Soulin	1843
Gral. José María Guerrero	1845
Sr. Manuel Gómez de la Torre	1849
Gral. Vicente Aguirre	1851
Gral. Francisco Robles	1852
Cml. Teodoro Gómez de la Torre	1855
Gral. Gabriel Urbina	1858
Cml. Daniel Salvador	1863
Cml. Manuel de Ascázubi y M.	1865
Gral. Ignacio de Veintemilla	1865
Gral. Francisco Javier Salazar	1869
Gral. Segundo Darquea	1871
Gral. Cornelio Escipión Vernaza	1877
Cml. Francisco Boloña	1878
Gral. José María Sarasti	1885
Gral. Julio Sáenz F.	1892
Gral. Nicanor Arellano	1898
Gral. Juan Francisco Morales	1898
Gral. Flavio Alfaro D.	1902
Gral. Rafael Arellano	1904
Gral. Francisco Hipólito Moncayo	1906
Gral. Wilfrido Venegas	1909
Sr. Francisco Martínez A.	1910
Gral. José Francisco Navarro	1911
Gral. Leonidas Plaza Gutiérrez	1911
Sr. J. Federico Intriago	1912
Cml. Nicolás Fuentes Robles	1915
Sr. Atanasio Zaldumbide	1916
Sr. Rafael Pino Roca	1917
Cml. Octavio Icaza	1922
Sr. Leonardo Sotomayor Luna	1924



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL La Estatua de la Libertad

Gral. Francisco Gómez de la Torre	1925
Dr. Leonardo J. Palacios	1927
Cml. Carlos A. Guerrero	1927
Gral. Enrique Barriga	1933
Gral. Ricardo Astudillo Morillo	1934
Gral. Alberto Enríquez Gallo	1935
Gral. Guillermo Freile C.	1937
Sr. Galo Plaza Lasso	1939
Sr. Vicente Santisteban E.	1940
Gral. Alberto C. Romero	1941
Gral. Luis A. Jaramillo	1944
Cml. Carlos Mancheno Cajas	1945
Gral. Angel Baquero Dávila	1947
Ing. Manuel Adrián Navarro	1947
Sr. Manuel Díaz Granados	1948
Dr. Carlos Julio Arosemena M.	1952
Tcnl. Reynaldo Varea Donoso	1953
Sr. Pedro Menéndez Gilbert	1954
Sr. Teodoro Ponce Luque	1955
Sr. Milton Sánchez Barona	1956
Ing. Alfonso Calderón Moreno	1957
Sr. Gustavo Diez Delgado	1958
Sr. Enrique Ponce Luque	1960
Tcnl. Francisco Tamariz Palacios	1961
Dr. Francisco Acosta Yépez	1962
Gral. Aurelio Naranjo C.	1963
Gral. Gonzalo Coba Cabezas	1964
Sr. Simón Dávalos A.	1965
Sr. Fausto Cordovez Ch.	1966
Sr. Agustín Febres Cordero R.	1966
Capt. Arturo Vinueza Moscoso	1967
Gral. Rafael Andrade Ochoa	1968



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL Vista interior

Sr. Jorge Acosta Velasco	1970
Sr. Luis Robles Plaza	1972
Gral. Víctor Aulestia Mier	1972
Gral. Marco Almeida Játiva	1972
Gral. Andrés Arrata Macías	1975
Gral. Rafael Rodríguez Palacios	1979
Gral. Marco A. Subía Martínez	1979
Valm. Raúl Sorroza Encalada	1981
Gral. Jorge Maldonado Miño	1982
Gral. Jorge Arciniegas Salazar	1983
Gral. Luis Piñeiros Rivera	1984
Gral. Medardo Salazar Navas	1986
Gral. Jorge Félix MENA	1988

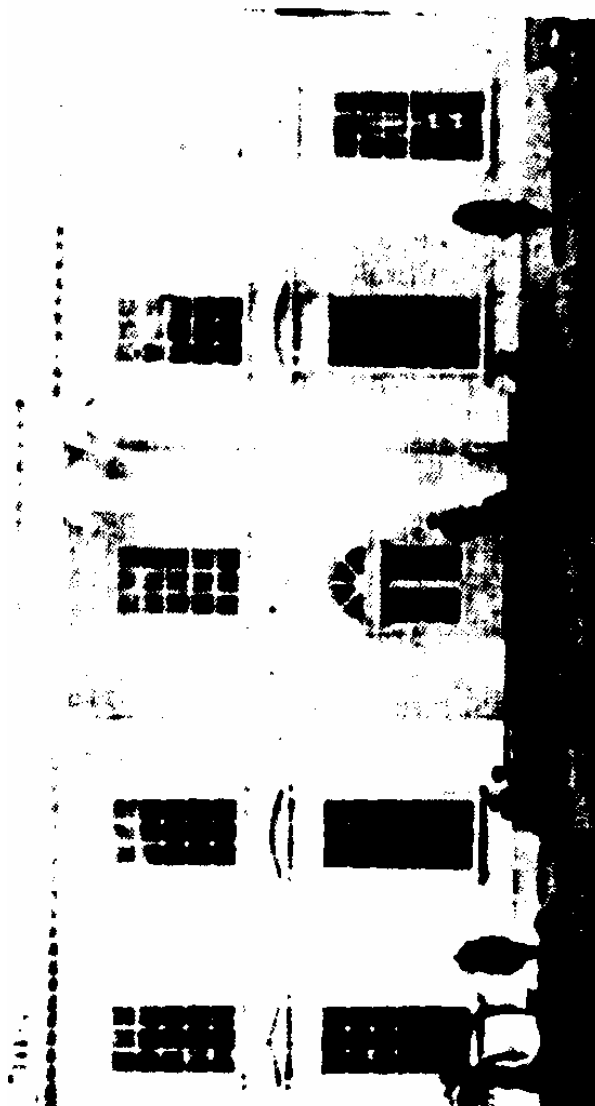
SUBSECRETARIOS DE DEFENSA NACIONAL

Cmdte. Ignacio Huguín	1835
Cpnv. Juan Soullín	1839
Cml. Manuel Pareja	1843
Tcmnl. Ramón Zambrano	1870
Cml. Antonio Mata	1876
Cml. Ramón Pesántes	1877
Tcrnl. Carlos Pérez	1883
Tcrnl. José Guevara	1884
Tcrnl. Adolfo Zambrano	1895
Cml. Julio Andrade	1895
Cml. Delfín Treviño	1896
Cml. Fidel García	1897
Tcmnl. Pacifico Gallegos	1897
Tcmnl. Pedro Echeverría	1898
Tcmnl. Pedro Cuesta	1900
Tcrnl. Rafael Palacios	1901
Tcmnl. Carlos Andrade	1902
Cml. Federico Dávalos	1906
Cml. Ulpiano Páez	1906
Tcmnl. Luciano Terán	1907
Tcmnj. Federico Dávalos	1907
Cml. Alcides Pezántes	1912
Tcmnl. Luis Castrillón	1913
Cml. Angel Issac Chiriboga	1916
Cml. Juan Cevallos	1917



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL El Salón de los Libertadores (actual)

Cml. Juan Fracisco Orellana	1920
Cml. Juan Salvador	1923
Cml. Carlos Flores Guerra	1925
Cml. Luis Pazmiño	1927
Cml. Alberto O. Romero J.	1930
Cml. Alfonso Darquea	1932
Cml. Nicanor Solís	1933
Cml. Juan Francisco Anda	1934
Tcrnl. Enrique Rivadeneira	1934
Cml. Marco Tulio León	1935
Cml. Cristóbal Espinoza	1937
Cml. Agustín Albán Borja	1938
Cml. Francisco Urrutía Suárez	1939
Cml. Heleodomo Sáenz	1940
Cml. Humberto Rosales	1941
Cml. Augusto Batallas León	1942
Cml. Carlos Reintería	1944
Tcrnl. Alberto Mittmán	1945
Tcmnl. Ernesto Villacis Ch.	1947
Tcrnl. Obdulio Serrano	1948
Gral. Carlos Pinto Díaz	1948
Cml. Miguel A. Estrella A.	1951
Mayo. Reinaldo Vera Donoso	1952
Mayo. Jorge Echeverría	1953
Tcrnel. Galo Almeida Urrutia	1954
Tcmnl. Jorge Gortaire Viteri	1956
Cpnv. Manuel Nieto Cadena	1956
Cml. Segundo Sáenz	1958
Cml. Andrés Armata Mac fas	1959
Cml. Aníbal Villacís	1960
Cml. Gonzalo Coba Cabezas	1960
Cml. Eudomo Naranjo O.	1961



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

Cml. Nelson Paz y Miño Salas	1961
Cml. Segundo Morochz J.	1962
Cml. Washinton Baquero Monge	1963
Cml. Jorge Salvador y Ch.	1964
Cml. Gonzalo Cabezas C.	1964
Cml. Carlos Borja Guermón	1966
Cml. Jaime Barberis Romero	1967
Cml. Leopoldo Freire Vallejo	1968
Cml. Alfredo Villagómez V.	1968
Cml. Francisco Guzmán R.	1969
Cml. Raúl Puma Velasco	1971
Cml. Vicente Anda Aguirre	1971
Gral. Bolívar N. Narváez	1973
Gral. Eduardo Semblantes P.	1973
Cml. Bolívar López H.	1974
Gral. Hugo Enderica Torres	1976
Gral. Jorge Arciniegas 5.	1977
Gral. José Suárez Rueda	1978
Gral. Jorge Maldonado Miño	1980
Gral. José Valdivieso Arias	1981
Gral. Héctor Miranda	1982
Gral. Eduardo Littuma A.	1982
Gral. Edmundo Vivero Burbano	1982
Gral. Germánico Paredes	1983
Valm. Aníbal Carrillo Páez	1984
Gral. Jorge Asanza Acaiturri	1985
Gral. Antonio Pavón Cepeda	1987
Gral. Joffre Lima Iglesias	1988



EJERCITO ECUATORIANO CRONOLOGIA DEL MANDO

Gral. José M. Sáenz del Campo	1830
-------------------------------	------

JEFES DEL EJERCITO

Gral. Juan José Flores	1830
Gral. Antonio Elizalde Cabal	1845
Gral. José M. Urbina Viteri	1851
Gral. Francisco Robles	1855
Cml. Francisco Javier Salazar	1867
Gral. Ignacio Veintemilla	1876
Gral. Cornelio Escipidn Vernaza	1877
Gral. José María Sarasti	1883
Gral. Eloy Alfaro Delgado	1895
Gral. Leonidas Plaza Gutiérrez	1901

JEFES DEL ESTADO MAYOR GENERAL DEL EJERCITO

Cml. Antonio Martínez Pallares	1830
Gral. José Bernardo Daste B.	1835
Gral. Rafael Almeida Suárez	1922
Gral. Moisés Oliva Jiménez	1925
Gral. Alcides Pesántez V.	1926
Cml. Angel I. Chiriboga N.	1932

COMANDANTES GENERALES

Trnn. Francisco Villavicencio	1934
Gral. Enrique Rivadeneira	1936
Cml. Diómedes Rodríguez	1936
Cml. Humberto Albán Albán	1937
Cml. Julio E. Jauregui	1937
Cml. Ricardo Villacreses G.	1937
Cml. Aurelio Baquero González	1938
Cml. Rafael Villacis Cárdenas	1939
Cml. Francisco Urrutia Suárez	1940
Gral. Carlos Alberto Romero J.	1941
Gral. Ricardo Astudillo Morillo	1942
Cml. Rafael Rosales de la Torre	1943
Cml. Angel Baquemo Dávila	1944
Cml. Abelardo Aguirre Sánchez	1945
Tcrn. César León Subiría	1946
Cml. Miguel Estrella Arévalo	1947
Gral. Luis Alfonso Jaramillo	1948
Cml. Julio Miguel Játiva E.	1948
Cml. José Félix Vega Dávila	1949
Cml. Octavio Ochoa Ochoa	1951
Tcrn. Rubén Palacios García	1953
Cml. Cristóbal H. Garcés Pozo	1953
Tcmn. Vicente Carrillo Narváez	1954
Cml. José Franco Villalba	1955
Cml. Antonio Serrano 5.	1955
Cml. Angel Bolívar Paz y Miño N.	1955
Cml. Rigoberto González Z.	1957
Cml. Eliécer Sáenz Segovia	1959
Cml. Luis Ricardo Piñeimos Pastor	1960
Gral. Luis Alfredo del Pozo Lagos	1961



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL Fachada interior

Cml. Carlos Arregui Viteri	1962
Cml. Luis L. Cabrera Sevilla	1963
Gral. Antonio Rivas Hidalgo	1964
Gral. Washington Baquero Monge	1965
Gral. Jorge Humberto Aguinaga M.	1966
Gral. Gustavo A. Banderas Román	1966
Gral. Leopoldo Mantilla Ante	1967
Gral. Edmundo Baquero Salgado	1968
Gral. Nilo Alfredo Villagómez V.	1970
Gral. Julio M. Sacoto Montero	1970
Gral. Héctor Jácome Castillo	1971
Gral. Guillermo Rodríguez Lara	1971
Gral. Mario López Serrano	1972
Gral. Luis G. Durán Arcentales	1975
Gral. Marco A. Subía Martínez	1979
Gral. Medardo Salazar Navas	1980
Gral. Jorge Arciniegas Salazar	1982
Gral. Grivaldo Miño Tapia	1983
Gral. René Vargas Pazzos	1984
Gral. Edmundo Vivero Burbano	1984
Gral. Manuel María Albuja A.	1984
Gral. Jorge Asanza Acayturri	1986
Gral. Germán Ruiz Zurita	1988



COMANDANTES GENERALES DE LA FUERZA NAVAL

Cpnv. Carlos Ibañez Benítez	1928
Cpfg. Teodoro Morán Valverde	1931
Cpfg. Francisco Fernández M.	1940
Cpfg. César Mogollón	1941
Cpnv. Juan Francisco Anda M.	1943
Cpnv. Alberto Sánchez O.	1944
Cpfg. César Endara Peñaherrera	1949
Calm. Manuel Nieto Cadena	1952
Cpnv. Guillermo Ordóñez Gómez	1955
Calm. Luis Gómez Cevallos	1958
Calm. Ramón Albán Semanante	1960
Cpnv. Jorge Wolf Franco	1961
Cpnv. Alsacio Northía Delgado	1961
Calm. Ramón Castro Jijón	1962
Calm. Carlos Monteverde	1963
Calm. Gonzalo Calderón Noriega	1966
Calm. Edmundo Mena Salvador	1968
Valm. Jorge Cruz Polanco	1969
Valm. Angel Benavides Chávez	1970
Calm. Jorge Cruz Polanco	1971
Calm. Reinaldo Vallejo Vivas	1971

Valm. Sergio Vásquez Pacheco	1972
Alm. Alfredo Poveda Burbano	1975
Valm. Raúl Sorroza Encalada	1979
Valm. Mario Jaramillo Del C.	1981
Alm. Santiago Coral Terán	1984
Valm. Fernando Alfaro E.	1985
Valm. Hugo A. Unda Aguirre	1988



COMANDATES GENERALES DE LA FUERZA AEREA

Cml. Bayardo Tobar Albuja	1943
Cml. Edmundo Carvajal Flores	1947
Cml. Ernesto Delgado Flores	1951
Gral. Bolívar Pico Santos	1953
Gral. Rafael Andrade Ochoa	1954
Gral. Víctor Suárez Haz	1960
Cml. Hernán Valdez Ribadeneira	1962
Cml. Guillermo Freile Posso	1962
Gral. Jorge Salgado Morillo	1963
Gral. José M. Banderas Román	1966
Cml. Francisco A. Soloriano H.	1968
Gral. Aire César. Rohon Sandoval	1969
Gral. Aire Julio Espinoza Pineda	1970
Brig. Gral. Jorge Izurieta Iturralde	1972
Tnte. Gral. Luis Morejón Almeida	1975
Bmig. Gral. Luis Leoro Franco	1975
Tnte. Gral. Jorge L. Peña Terán	1979
Brig. Gral. Héctor Vásconez	1981
Tnte. Gral. Frank Vargas Pazzos	1984
Gral. Aire Jorge Andrade Cevallos	1986
Tnte. Gral. Angel Flores Montúfar	1987
Tnte. Gral. Carlos Jaramillo Abarca	1988
Cml. Mario A. Naranjo Bardellini	1988



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL Fachada



MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. Fachada

LA RESTAURACION DEL EDIFICIO

Producido el grave sismo de marzo de 1987, que destruyó importantes sectores del territorio nacional; y, en su contexto, afectó con inusitada violencia el centro histórico de Quito, ciudad declarada Patrimonio de la Humanidad, causando daños en los monumentos sacros, en sus claustros y capillas, en un marco de torres y cúpulas vacilantes, el país se conmovió.

En ese cuadro desolador fueron afectadas también las edificaciones coloniales y de principios de este siglo y, entre ellas, el Palacio de la Exposición Internacional, de Muestras de 1909, monumental inmueble neoclásico, cargado de historia y de significativos recuerdos para los ecuatorianos. Con tales justos antecedentes fue cuando el señor Ministro de Defensa Nacional y los Altos Mandos Militares tomaron la seria responsabilidad de afrontar la restauración del viejo palacio.

Dentro de los lineamientos teóricos se ha dado especial atención a la Carta de Venecia, por

ser este documento el más aceptado a nivel mundial, en la materia de restauración. No obstante, se han tomado en cuenta, también, otros importantes conceptos emitidos en foros internacionales de la especialidad. Es conveniente resaltar el criterio adoptado de reciclar el actual uso de! inmueble, para borrar la generalizada idea de que la restauración conlleva la formación de un museo.

Las principales etapas del proceso son las siguientes:

1) Antecedentes

2) Diagnóstico

2.1) Investigación Histórica

2.2) Estudio Arquitectónico

2.2.1) Estudio del estado actual

2.2.2) Análisis técnico-constructivo

2.2.3) Prospecciones

2.2.4) Análisis formal

2.2.5) Análisis especial-funcional

2.3) Conclusiones del diagnóstico

3) Propuesta

3.1) Objetivos de propuesta

3.2) Partido arquitectónico

3.3) Programación

3.4) Anteproyecto

3.5) Proyecto definitivo

(3.5.1) Elaboración de planos

3.5.2) Especificaciones técnicas
de propuesta

3.5.3 Presupuesto

4) Memorias técnicas

4.1) Memoria de estado actual

4.2) Memoria de propuesta

5) Ejecución de la obra por etapas

Ha pasado inexorablemente el tiempo; y, ahora, cuando el Palacio de la Exposición luce airoso en el histórico rincón quiteño, la Plaza de la Recoleta, el pueblo ecuatoriano reconoce, con la generosidad que le caracteriza, el esfuerzo realizado.

Salvar y mantener nuestro legado cultural, testimonio invaluable de una ilustre historia, es la consigna de la más pura ecuatorianidad.

BIBLIOGRAFIA

BARRERA, Isaac, Relación de las fiestas del Primer Centenario de la Batalla de Pichincha, 1822-1922, Quito, Talleres Tipográficos Nacionales, 1922.

Catálogo General de los Premios conferidos por el Jurado de la Exposición a los concurrentes al Certamen Nacional, Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1910.

“Documentos Diocesanos”, en Boletín Eclesiástico, Nos. 12-13, Año XVI, Quito, 1 de julio de 1909, pp.481-499.

Documento perteneciente a la cofradía de la Virgen de la Escuela, sección “Cofradía”, caja No. 15, Archivo Arzobispal de Quito

Guía del Ecuador, El Ecuador. Guía Comercial, Agrícola e Industrial de la República, Guayaquil, Talleres de Artes Gráficas de E. Rodenas, 1909.

LASO, José. . y CRUZ. J. Roberto, Quito: a la Vista, (Colección de fototipias con anotaciones históricas descriptivas), primera entrega, Quito, 1911.

MATO VELLE, José Julio María, “Nuestra Señora de la Escalera”, Imágenes y Santuarios Célebres de la Virgen Santísima, Quito, ca. 1925, pp. 291-297.

MIRANDA RIBADENEIRA, Francisco, “Las Religiosas del Buen Pastor en el Ecuador. Rasgos Históricos”, Revista Instituto Ecuatoriano de Historia Eclesiástica, No. 1, Quito, 1974, pp. 97-156.

Registro Oficial, No. 329, Quito, 20 de octubre de 1902, pp. 3481-3482.

Registro Oficial, No. 518, Quito, 11 de noviembre de 1907, pp. 1983-1987.

Registro Oficial, No. 1026, Quito, 12 de agosto de 1909. pp. 1522-1523.

Ribadeneira, J. Enrique y DIAZ, Luis Cornelio, Cien años de Legislación Militar. 1830- 1930. Quito, Editorial Gutemberg. 1930.

ARTICULOS DE PERIODICO

“Con perdón de los devotos”, el Comercio, 27- IX-1908.

“El Plano de la Exposición Nacional”, El Comercio, Quito, 31-1-1909.

“La Virgen de la Escalera. Demolición de la Capilla, responsabilidades”, Diario Radical, Quito, 27-V-1909.

“Expositores Particulares”, (crónica), El Comercio, Quito, 1-VII-1909.

“Más Expositores de la Provincia de Pichincha” (crónica) El Comercio, Quito, 1-VII-1909.

“Para la Exposición”, (crónica), El Comercio, Quito, a VII 1909.

“Antier se concluyeron los trabajos de la cúpula del Palacio de la Exposición”, (crónica), El Comercio, Quito, 8-VII-1909.

“La Exposición Nacional”, El Comercio, Quito, 16-VII.1909.

CARRERA, Arturo, “En la Exposición Nacional”, El Comercio, Quito, 29-VII-1909.

“Los objetivos que exhibirá el gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, en la Exposición Nacional Ecuatoriana”. El Comercio, Quito, 30-VII-1909.

“Inauguración Oficial de la Exposición”, El Comercio, Quito, 4-VIII-1909.

“Los fraudes en los trabajos de la Exposición”. El Comercio, Quito, 7-VIII-1909.

“Reglamento interno de la Exposición Nacional de 1909”, El Comercio, Quito, 7-VIII-1909

TORRES-VEDRAS, “Las fiestas a segunda vista”, El Comercio, Quito, 14-VIII-1909.

“La Exposición Nacional. Chile y el Perú. Sus dos pabellones”. El Comercio, Quito, 15- VIII-1909.

“Atentado contra la Propiedad. Destino que se le dará al Palacio de la Exposición”. El Comercio, Quito, 21-VIII-1909.

“El Museo Zoológico y la Exposición Nacional”, El Comercio, Quito, 24-VIII-1909.
“Manifiesto de las Señoras de la Caridad. Sus de-

rechos y sus fines”, El Comercio. Quito, 29-VIII-1909.

“Ibid”, El Comercio, Quito, 31-VIII-1909.

“Ibid”, El Comercio, Quito, 1-IX-1909.

“Ibid”, El Comercio, Quito, 2-IX-1909.

“El Pabellón Japonés en la Exposición. Breves rasgos”, El Comercio, Quito, 2-IX-1909.

“Exposición Nacional. Decreto Ejecutivo Reformativo”. El Comercio, Quito, 10-IX-1909.

“El Pabellón de Colombia en la Exposición”. El Comercio, Quito, 12-IX.1909.

“La Reorganización de la Facultad de Ciencias”, El Comercio, Quito, 3.XH-1909.

“El Palacio de la Exposición no lo quieren los estudiantes”, El Comercio, Quito, 19-XII- 1909.

NAVARRO, José Gabriel, “Las Bellas Artes en la Exposición Nacional”, El Comercio, Quito, 1-1-1910.

“Presupuesto de los empleados de la Exposición”, El Comercio, Quito, 5-1-1910.

“Gasto Innecesario”, (crónica). El Comercio, Quito, 8-1-1910.

“Palacio de la Exposición”, El Comercio, Quito, 16-11-1910.

“La próxima Kermés”, el Comercio, Quito, 7- IV-1910.

“Programa de la Kermés que verificará el Comité Patriótico en el Palacio de la Exposición Nacional. . “, El Comercio, Quito, 16- IV-1910.

“Kioscos de la Kermés”, el Comercio, Quito, 16-IV-1910.

“La Kermés”, El Comercio, Quito, 10-IV-1910.
“Catálogo de Expositores”, El Comercio, Quito, 20-IV-1910.

“El Palacio de la Exposición”, El Comercio, Quito, 11-IX-1910.

“La propiedad es un robo”, El Comercio, Quito, 15-IX-1910.

“Distribución de premios a los expositores”, (Informaciones). El Comercio, Quito, 18-IX-1910.

“Por qué razón”. (Informaciones), El Comercio, Quito, 31-III-1911.

“La traslación de la Universidad”. El Comercio, Quito, 1-IV-1911.

“El incendio de anteanoche”, (Informaciones), El Comercio, Quito, 8-VI-1911.

“El Palacio de la Exposición”, El Comercio, Quito, 9-VI-1911.

“Para las Señoras de la Caridad”, (Informaciones), El Comercio, Quito, 19-IV-1911.

“Cien mil sucres”, (Informaciones), El Comercio Quito, 11-VI-1911.

“El elefante blanco”, (Informaciones), El Comercio, Quito, 14-VI-1911.

“Al fin en qué quedamos?”, (Informaciones), El Comercio, Quito, 11-XII-1911.

“Preparación de Obras Públicas”, El Comercio, Quito, 25-III-1912.

“El Parque de la Exposición”, (Informaciones). El Comercio, Quito, 9-VI-1914.

“Palacio en ruinas”, (Informaciones), El Comercio, Quito, 7-VI-1914.

“El Palacio de la Exposición”, El Comercio,
Quito, 16-VI-1914.

INFORME AL CONGRESO

BORJA, César, Informe que el Doctor César Borja, Director ad-honorem de las obras de la Exposición Nacional eleva al Ministerio de Fomento para conocimiento de La Nación y del Congreso de 1909, Quito, Imprenta Nacional, 1909.

MANRIQUE, Francisco, “Informe del Director de Obras Públicas al Sr. Director ad-honorem de la Exposición, en informe que el Doctor César Borja, Director ad-honorem de las obras de la Exposición Nacional eleva al Ministerio de Fomento para conocimiento de la Nación y del Congreso de 1909. Quito, Imprenta Nacional, 1909.

“Escuelas militar y de clases”, en Informe que el Ministerio de Guerra y Marina presenta a la nación en 1910. Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1910.

“Informe del Director de la Escuela Militar al Sr. Coronel Jefe del E.M.G.”. Quito, 31 de

mayo de 1914, en Informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta a la Nación en 1914, Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1914.

“Arquitectura”, en informe del Sr. Director General de obras Públicas”, Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1914.

“Informe de la Dirección de Escuela Militar”, en Informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta a la nación en 1915. Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1915.

“Informe que la dirección de la Escuela Militar”, en Informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta a la Nación en 1916. Quito, Impronta Nacionales, 1917.

CHIRIBOGA, Angel Issac, “Informe del Sr. Director de la Escuela Militar”, en Informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta a la nación en 1917. Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1917.

OLIVA. M., “Informe del Señor General Jefe del Estado Mayor General del Ejército”, en Informe que el Ministro de Guerra y Marina presenta a la nación, 1918. Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales, 1918.

PINO Y ROCA, Rafael, Informe que el Mi-

nistro de Guerra y Marina presenta a la nación,
1919. Quito, Imprenta y Encuadernación Nacionales,
1919.

“Escuela Militar”, en Informe que el Ministro de
Guerra y Marina presenta a la nación, 1920. Quito,
Imprenta y Encuadernación Nacionales, 120.

“Escuela Militar”, en Informe del Ministro de la
Guerra y Marina. Quito, Imprenta y encuadernación
Nacionales, 30-VI-1921.

“Informe del Señor General Don Rafael Almeida
Suárez, Jefe del Estado Mayor General del Ejército”,
Quito, 18-VI-1923, en Informe del Ministro de Guerra
y Marina, Quito, Talleres

Informe del Ministro de Guerra. Marina y
Aviación; Quito, Imprenta Nacional, 1930.

Informe del Ministro de Guerra, Marina, Aviación,
Archipiélago de Colón y Oriente. A la nación, Quito
Imprenta Nacional, 1933.

Informe del Ministro de Guerra, Marina, Aviación,
Archipiélago de Colón y Oriente a la nación; Quito,
Talleres Tipográficos Nacionales
1934.

Informe que eleva a consideración de la honorable Asamblea. El Sr. General Dr. Guillermo Freile C., Ministro de Defensa Nacional, Quito, Talleres Gráficos del Colegio Militar, 1938.

INDICE

Presentación	9
La Primera Década del Siglo XX	1 3
El Destino de un Palacio	19
Decreto Ejecutivo Reformatorio	23
La Repercusión de la Exposición en Quito	29
Las Fiestas de Segunda Vista	30
El Palacio de la Exposición	35
Plano General de la Exposición	39
Los Pabellones Internacionales	42-44
La Cascada y Galería de Plantas	46
El Café-Concierto y los kioscos	46
Los Materiales Empleados	47
La Decoración e Iluminación	48
El Elefante Blanco”	50
La Plaza de la Recoleta o de la Exposición	55
La Virgen de la Escalera y la Capilla	56
El Conflicto con el Perú	59
La Kermés de 1910	60
La Polémica sobre la Propiedad del Palacio	63
La Escuela Militar	67

La Escuela Militar Ocupa el Palacio 79
Desarrollo Numérico de Cadetes 83
Cronología de Adecuaciones en el
Edificio 83-88
La Escuela Militar y el Centenario
de Pichincha 88
Los Graves Sismos de 1923 89
El Ministerio de Defensa Nacional Ocupa
el Palacio 95
La nómina de Ministros, Comandantes
de la Fuerza y Subsecretarios 96-1 08
La Restauración del Edificio 125
Bibliografía 131

**COMISION NACIONAL PERMANENTE DE
CONMEMORACIONES CIVICAS
(CNPCC)**

PRESIDENTE:

Dr. Germánico Salgado P. Representante del
señor Presidente Constitucional de la República.

VICEPRESIDENTE EJECUTIVO:

Embajador Filoteo Samaniego S. Director de
Relaciones Culturales de la Cancillería,
Representante del señor Ministro de Relaciones
Exteriores.

MIEMBROS:

Gral. de Div. J. Gonzalo Orellana B. Director de
Desarrollo del M.D.N., Representante del señor
Ministro de Defensa Nacional.

Dra. Laura Hidalgo, Secretaria General de la Casa
de la Cultura ecuatoriana “Benjamín Carrión”.

ASESORES:

Dr. Jorge Salvador Lara, Director de la Academia Nacional de Historia, Dr. Galo René Pérez, Presidente de la Academia Ecuatoriana de la Lengua, Economista Fabiola Cuví O. Presidenta del Instituto Ecuatoriano de Investigación y Capacitación de la Mujer (IECAIM)

SECRETARIO:

Lcdo. Franklin de la Torre J., Consejero del Servicio Exterior.